



PONTIFICIA
UNIVERSIDAD
CATÓLICA
DE CHILE

ESCUELA DE ARQUITECTURA
FACULTAD DE ARQUITECTURA,
DISEÑO Y ESTUDIOS URBANOS

SOMBRA LIBRE

Cubierta cívica para la consolidación patrimonial
del barrio Matadero Franklin

por

DOMINIQUE TIANI MASOLIVER AGUIRRE

Tesis presentada a la Escuela de Arquitectura de la
Pontificia Universidad Católica de Chile,
para optar al título de Arquitecto
y al grado de Magíster en Arquitectura

Profesores guías:
Loreto Lyon
Umberto Bonomo

Diciembre, 2019
Santiago, Chile

©2019, Dominique Tiani Masoliver Aguirre



©2019, Dominique Tiani Masoliver Aguirre

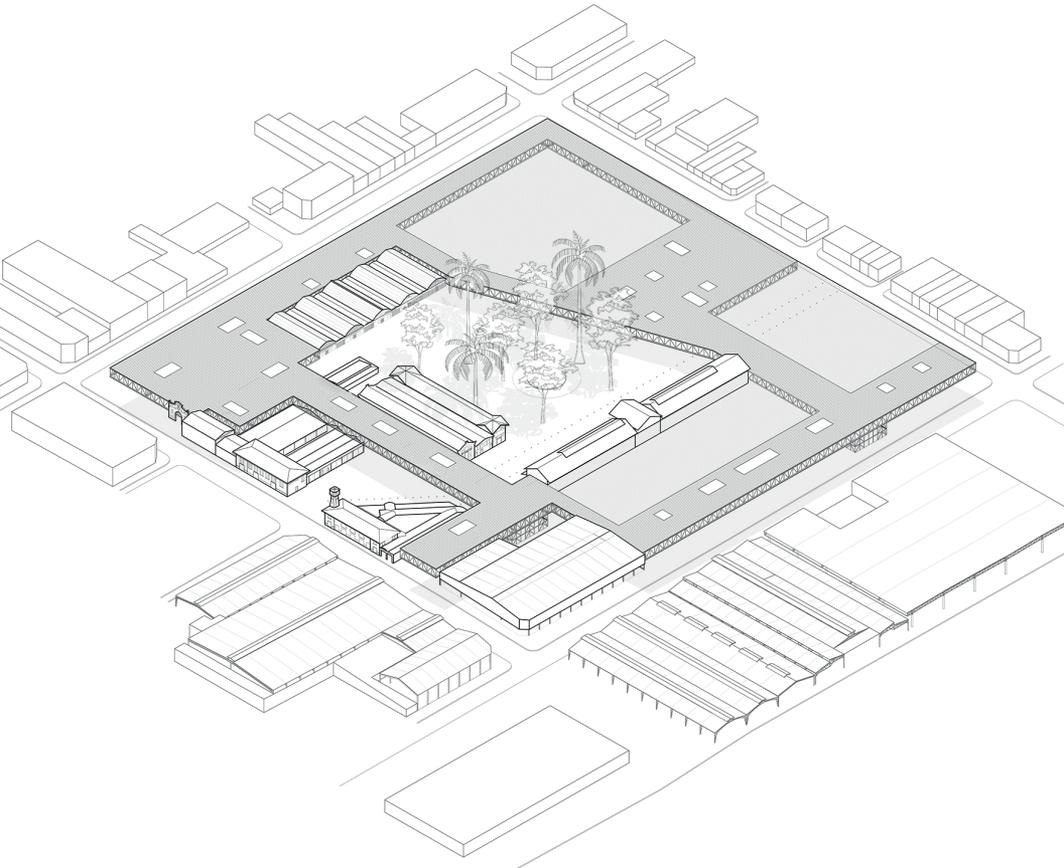
Se autoriza la reproducción total o parcial, con fines académicos, por cualquier medio o procedimiento, incluyendo la cita bibliográfica que acredita al trabajo y a su autor.



Sombra Libre

**Cubierta cívica para la consolidación patrimonial
del barrio Matadero Franklin**

Alumno: Dominique Masoliver Aguirre



A mi familia

Índice

Resumen

Introducción

De la industria al comercio

Manzana Matadero como oportunidad de proyecto
Metodología
Estructura de la tesis

Sombra libre: un nuevo patrimonio inmaterial

Sombra, otro material
La cubierta como generadora de espacios

Lo patrimonial de Matadero Franklin

Anatomía de la sombra libre en Matadero Franklin

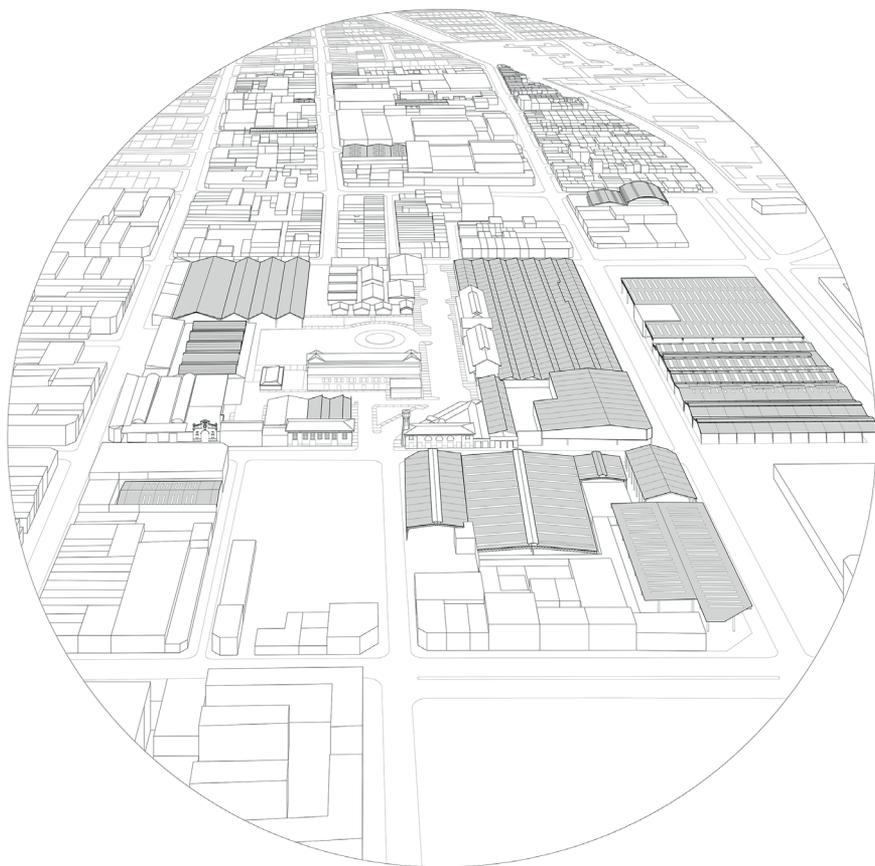
Cubrir y liberar: intervenciones en la manzana

Diluyendo límites
Circulación aleatoria
La macro manzana como condensador programático

Conclusión

Bibliografía

Anexos



*Fig 1: Perspectiva de la manzana matadero y los galpones del barrio Matadero Franklin en sus alrededores.
Elaboración propia.*

Resumen

El barrio Matadero Franklin tiene sus inicios en la inauguración del Matadero Municipal el año 1847. Ubicado al sur de la comuna de Santiago, colinda con las comunas de San Miguel y San Joaquín, teniendo una alta conectividad con otras comunas de la región.

Lo que solía ser un barrio industrial hoy es reconocido como un barrio con un intenso uso comercial desarrollado bajo galpones, capaz de reunir las huellas del pasado —en su patrimonio material— y la del presente —mediante su multiplicidad de actividades característica—. En este sentido, el valor del barrio emerge de la observación de los galpones comerciales en su diversidad y simultaneidad de usos, develando una cualidad implícita del barrio: la sombra libre.

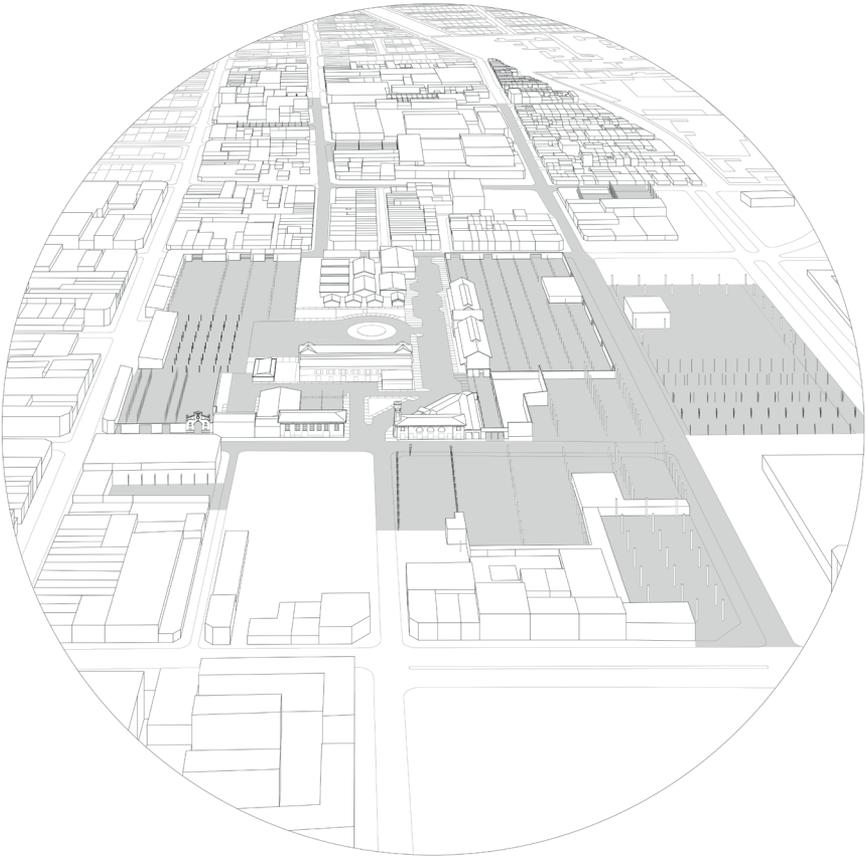
Los galpones —que se construyen sin la necesidad de muros, generando extensas plantas libres que permiten atravesos de un interior a otro— se superponen con un comercio que excede los interiores, diluyendo los límites hasta ocupar la calle. De este modo, se establece una arquitectura a partir de la concepción de *espacios intermedios*, situando a la sombra como característica que fortalece el uso del nivel de calle y permite la vida del barrio. En este contexto se emplaza la manzana del antiguo matadero: un condensador de las cualidades del barrio, situándose en ella Inmuebles de Conservación Histórica, galpones comerciales y el mercado matadero. La huella del pasado y presente juntas.

El proyecto que se presenta a continuación tiene como objetivo constituir un nuevo centro cívico mediante una cubierta habitable capaz de reconocer el patrimonio, la diversidad y el valor de sombra libre del barrio; así como de responder a las

necesidades de la comunidad que lo habita. Construyéndose con base en dos cualidades (primeramente, la de ser una cubierta; y, en segundo lugar, la de ser habitable), el proyecto rescata la esencia de galpón como sombra, respetando materialidades y lógicas constructivas como respuesta a la arquitectura del barrio y a la necesidad climática, actuando como una gran cubierta que cohesiona la manzana de un modo tangible.

Por otro lado, la componente habitable de dicha cubierta introduce variabilidad de uso a la manzana del antiguo matadero, incorporando nuevos programas y potenciando aspectos característicos del barrio como: el cambio, la relación con el entorno, la interacción social, la participación activa y la reactivación del espacio público del primer nivel de calle, respondiendo a una cualidad patrimonial intangible donde la actividad se da libre y confortablemente.

A modo de nuevo *espacio intermedio*, inserto en un contexto dinámico, el proyecto rompe las barreras entre adentro y afuera siendo a la vez interior y exterior, abierto y permeable, fortaleciendo la ambigüedad y continuidad de la manzana con su contexto, desdibujándose los límites entre público y privado. Un lugar donde distintos modos de ocupación, de circulación y cualidades de sombra proporcionan un espacio atractivo capaz de fomentar el intercambio entre vecinos, transeúntes, mercancías y actividades, poniendo en valor el patrimonio cultural y material del barrio.



*Fig. 2: Perspectiva de la sombra libre del barrio Matadero Franklin, reconociendo los interiores recorribles por el peatón, las plantas libres de los galpones comerciales del barrio y su relación fluida con la calle.
Elaboración propia.*



Fig. 3: Cómo se funden los límites entre interior y exterior del galpón Casa Grande. Fotografía del autor.

Introducción

El crecimiento de las ciudades, el desarrollo de nuevas tecnologías, los cambios de uso de los barrios, entre otros factores, han provocado la obsolescencia de una serie de infraestructuras que, teniendo un interés histórico y patrimonial, se pretenden poner en valor mediante proyectos de reconversión de dichos espacios. Paddington Station y King Cross Station: dos estaciones de trenes en la ciudad de Londres, aun manteniendo su función, han sido reconvertidas mediante proyectos de densificación urbana en sus alrededores e inserción de nuevo equipamiento acorde a las necesidades de su contexto. Asimismo, mercados como el de Santa Caterina en Barcelona y el San José —popularmente conocido como La Boquearía en la misma ciudad— han tenido intervenciones correspondientes a un plan de renovación urbana.

El barrio Matadero Franklin, habiendo quedado obsoleto de su uso industrial y cambiado a un uso comercial, no se encuentra exento de dichas dinámicas. Sujeto a un proceso de decaimiento debido a su falta de ocupación variable, sobre todo en la manzana que dio origen al barrio, Matadero Franklin pone en riesgo su patrimonio, disipándose a través del tiempo tanto su valor patrimonial material como aquellos valores intangibles presentes en él: la sombra y la diversidad.



Fig. 4: Fotografía del exterior del galpón Plaza Alonso donde se desdibujan los límites del comercio interior hacia la calle. Fotografía del autor.



Fig. 5: Fotografía del exterior del galpón Mall del mueble II y la ocupación del espacio público con mercancías. Fotografía del autor.

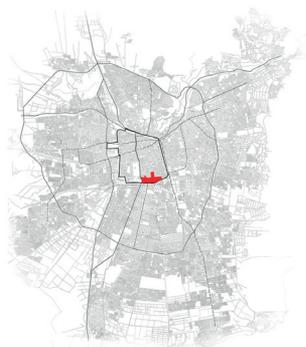
De la industria al comercio

Sin saber con precisión cuál es el barrio Matadero Franklin, al recorrer sus calles se advierte una diferencia en su composición, algo que lo caracteriza. Las fachadas continuas con uso de viviendas comienzan a disolverse para dar paso a lugares abiertos. El vehículo pierde lugar en la ciudad y el peatón adquiere protagonismo en las calles. Extensos y altos espacios, junto a personas que recorren el lugar fundiendo la calle con sus interiores, brindan cobijo del resplandor del sol y temperan el ambiente, resultando en un espacio interior y exterior simultáneamente. Lo patrimonial del barrio reside en esta condición: la sombra libre.

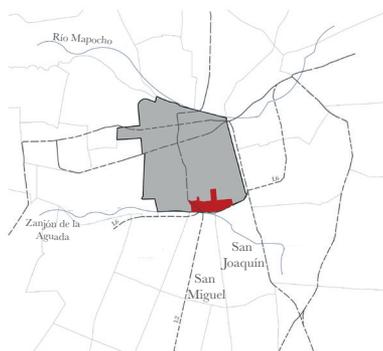
*“Entre Víctor Manuel, San Isidro y un poquito al llegar a Eduardo Matte y con el tiempo esto fue creciendo, fue creciendo de tal manera que llegó un momento en que el persa Biobío partía en la calle San Francisco por Biobío y terminaba en la calle Eduardo Matte y tomaba la calle Víctor Manuel y tomaba San Isidro y empezó a crecer”.*¹

Así es cómo, en 2017, Vicente Escudero, comerciante de ocupación, describe la expansión del actualmente conocido barrio Matadero Franklin. Aunque el barrio, ubicado al sur de la comuna de Santiago, es establecido por el municipio dentro de un polígono fijo que equivale a un veinteavo de la comuna, hoy Matadero Franklin puede acotarse a un área menor delimitada entre las calles Arauco y calle Centenario en dirección norte-sur; y las calles Lord Cochrane y Carmen en dirección poniente-oriente, pues es entre estas calles donde se condensa el carácter del barrio, donde patrimonio, sombra y diversidad confluyen en un mismo territorio.

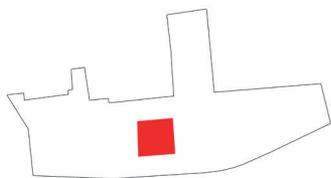
1 Cid, M., Pinto, M. (2017). El siglo XX por el barrio Franklin. Universidad de Chile, Santiago de Chile. (p. 52)



Plano de la región Metropolitana. En negro polígono de la comuna de Santiago y en rojo polígono oficial del barrio Matadero Franklin.



El barrio en el contexto comunal.



La manzana del antiguo matadero dentro del barrio.



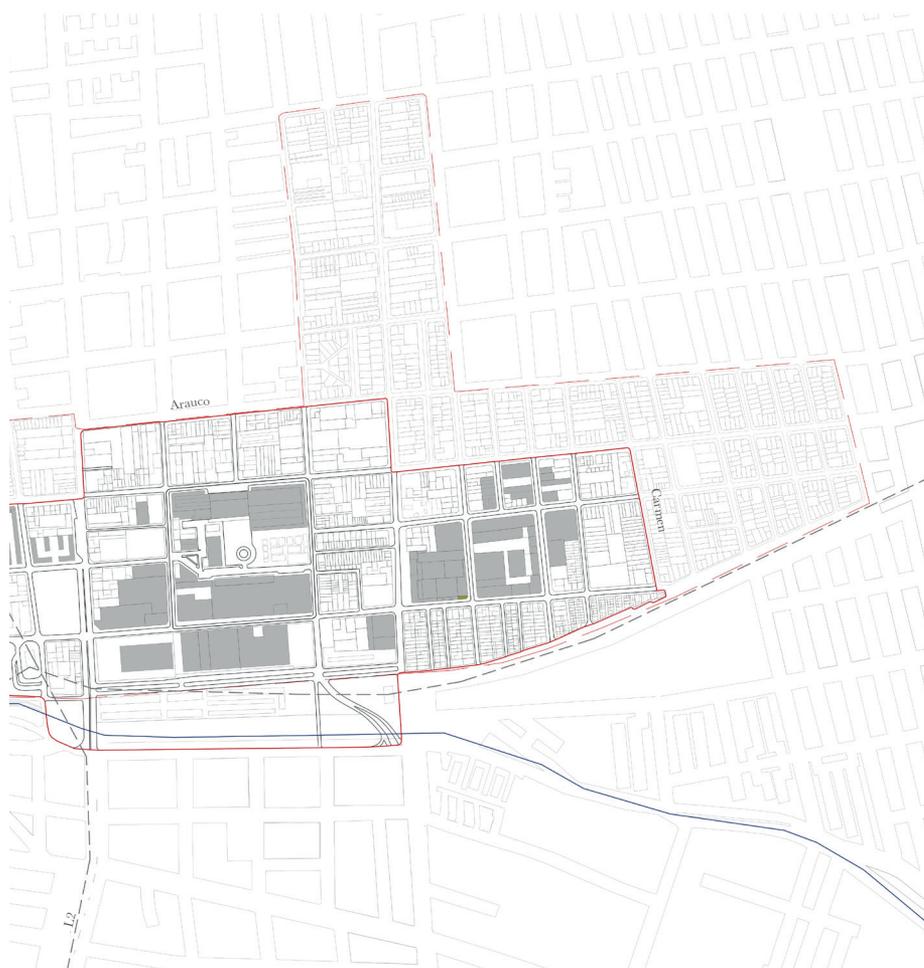


Fig 6: Área donde se identifica al barrio Matadero Franklin que incluye las poblaciones Huemul I, II Y III, el Mercado Matadero, Inmuebles de Conservación Histórica, edificios en pie del pasado industrial del barrio y los 21 galpones comerciales.



Fig 7: Vista del edificio Laihlacar o ex pabellón de vacunos. Boletín municipal de la ciudad de Santiago, año IX n° 2312, Santiago de Chile, junio 1933.



Fig 8: Vista del edificio Laihlacar o ex pabellón de vacunos. Boletín municipal de la ciudad de Santiago, año IX n° 2312, Santiago de Chile, junio 1933.

El valor patrimonial del barrio tiene un carácter industrial y comienza a forjarse con la construcción del Matadero Municipal en 1847, en los potreros llamados San José, tras la adquisición por parte de la municipalidad de los terrenos vendidos y donados por Antonio Jacobo Vial y Formas², hecho que detonó una intensa aceleración del desarrollo urbano en este sector de la región en comparación con los trescientos años anteriores.³

Aunque hacia el año 1875 la trama urbana demostraba extenderse desde el centro hacia esta nueva periferia, con las calles Santa Rosa y San Diego cruzando el Zanjón de la Aguada⁴, es tras la habilitación de la Estación Alameda/San Diego —en el año 1898, como parte del circuito del Ferrocarril de Circunvalación⁵— que el barrio adquiere su carácter industrial. Como el texto *El patrimonio arquitectónico industrial en torno al ex ferrocarril de circunvalación de Santiago* relata:

*“Estación San Diego fue un factor determinante para la localización en un entorno urbano, de un conjunto de industrias manufactureras, barracas para la distribución y elaboración de maderas, depósitos de materiales de construcción, entre otras, que identifican hasta hoy al activo barrio Franklin.”*⁶

2 El Barrio Matadero-Franklin (1847-2007) - Memoria Chilena. (s. f.). Recuperado 13 de mayo de 2019, de Memoria Chilena: Portal website: <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-3370.html>

3 Rodríguez, R., & Heitmann, J. (2013). Recuperación del barrio Mercado Perra Bío Bío: revalorización de lugares degradados a través del equipamiento urbano. Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago, Chile.

4 Saavedra, M. (1993). Proyecto Estudio Seccional Barrio Franklin, I. Municipalidad de Santiago, Departamento de Urbanismo.

5 Pizzi K., M., Valenzuela, M. P., & Benavides Courtois, J. (2009). El patrimonio arquitectónico industrial en torno al ex ferrocarril de circunvalación de Santiago: testimonio del desarrollo industrial manufacturero en el siglo XX (1. ed). En Imagen de Chile (1. ed). Santiago de Chile: Editorial Universitaria.

6 Ibid.

A inicios del siglo XX, el barrio —considerado subdelegación urbana debido a su importante población⁷— estaba conformado por familias de trabajadores de las industrias y el matadero, así como por un incipiente comercio ilegal que *“podría haber abastecido a casi toda la ciudad. Esta constaba de todos los productos derivados de las faenas del ganado, desde la curtiembre hasta químicos”*.⁸

El auge y crecimiento de la industria promovió la construcción del proyecto Matadero Modelo en 1910, que consistió en la remodelación del edificio del Matadero por el arquitecto Hermógenes del Canto.⁹ y la construcción de nuevos pabellones y el mercado, mejorando la eficiencia de la industria¹⁰. Estos edificios permanecen en buen estado hasta la fecha, estando bajo la declaratoria de Inmuebles de Conservación Histórica.

Hacia el año 1927, la Municipalidad de Santiago reconoce el sector como consolidado¹¹, cuyo entorno se caracterizó por *“la instalación de algunas curtimbres como Laihlar y Cía. Ltda., así como barracas y ferreterías para atender la construcción del sector, sin faltar un variado mercado equivalente al de las cercanías de las estaciones Alameda*

7 De periferia urbana a mercado popular: El barrio Matadero-Franklin (1847-2007). En: www.memoriachilena.cl. Visto el: 14.10.2018.

8 Figols, J. (2010). Estación San Diego, germen del desarrollo industrial en el sector San Diego/Matadero. Recuperado de https://issuu.com/joaquinf/docs/seminario_estacion_san_diego

9 Luengo L., Juan. (marzo, 2002). El viejo Matadero Franklin (1912 - 1972). TECNO VET: Año 8 N°1.

10 Consejo Nacional de la Cultura y las Artes. (2016). Barrio Franklin. Guía patrimonial. Santiago de Chile.

11 Rodríguez, R., & Heitmann, J. (2013). Recuperación del barrio Mercado Perra Bío Bío: revalorización de lugares degradados a través del equipamiento urbano. Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago, Chile.

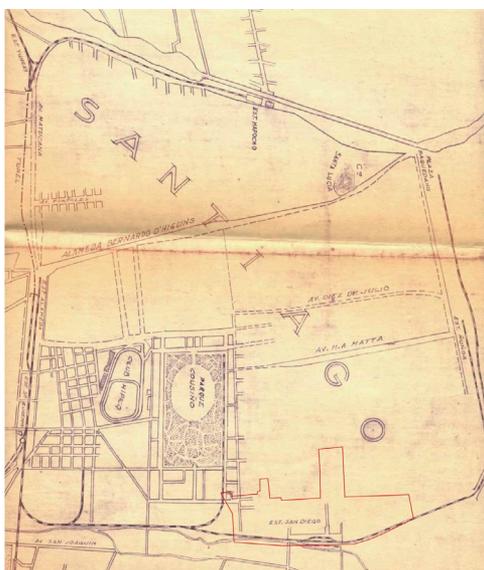


Fig. 11: Plano trazado finalmente construido del Ferrocarril de Circunvalación intervenido en rojo con el polígono del barrio. Plano de Marco Sandoval en www.amigasdeltren.cl.



Figura 10: Estación San Diego del circuito de Circunvalación Ferroviario de Santiago. Fotografía de Ladislao Monasterio, 1994.

y *Mapocho*.¹², iniciándose un núcleo comercial que tras la crisis de 1929 prolifera como un masivo mercado persa¹³. En palabras de Figols:

“La alta actividad industrial que fue en baja debido a la crisis económica de 1929 y el complejo Matadero, provocaron que en el contexto más inmediato se establecieran industrias ilegales que pudieron haber abastecido a casi toda la ciudad”¹⁴

Según el *Boletín Municipal de Estadísticas de Santiago*, en la década de los treinta el comercio en el sector San Diego/Matadero ya se había establecido e iba en aumento, convirtiéndose en la tercera feria más importante luego del Mercado Central¹⁵. Cuarenta años más tarde, con el término del funcionamiento del ferrocarril y la construcción del Matadero Lo Valledor, Matadero Franklin cesa sus funciones quedando el comercio ambulante en su lugar¹⁶. Tiempo después la construcción de la Línea 2 del Metro, trajo de vuelta la conectividad mediante el establecimiento de la Estación Franklin. Por otro lado, como una manera de erradicar el comercio informal de veredas y calles se crea el Persa Franklin/Bío-Bío y las Plazas Techadas

12 Pizzi K., M., Valenzuela, M. P., & Benavides Courtois, J. (2009). El patrimonio arquitectónico industrial en torno al ex ferrocarril de circunvalación de Santiago: testimonio del desarrollo industrial manufacturero en el siglo XX (1. ed). En *Imagen de Chile* (1. ed). Santiago de Chile: Editorial Universitaria.

13 El Barrio Matadero-Franklin (1847-2007) - Memoria Chilena. (s. f.). Recuperado 13 de mayo de 2019, de Memoria Chilena: Portal website: <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-3370.html>

14 Figols, J. (2010). Estación San Diego, germen del desarrollo industrial en el sector San Diego/Matadero. Recuperado de https://issuu.com/joaquinf/docs/seminario_estacion_san_diego

15 Ibid.

16 Revolución Democrática. (2014, julio 24). Barrio Franklin, Sindicalismo y Patrimonio. Recuperado 14 de mayo de 2019, de Revolución Democrática website: <https://revoluciondemocratica.cl/barrio-franklin-sindicalismo-y-patrimonio/>

en los antiguos galpones de curtidumbre¹⁷. Desde entonces, la forma de regularizar el comercio de esta parte de la comuna es mediante la instalación de galpones¹⁸ que hoy caracterizan a Matadero-Franklin concentrando más de 4.500 establecimientos comerciales: en particular talleres de artesanos, pequeñas empresas, venta de antigüedades, comida criolla, ropa, muebles, mascotas y venta de garaje¹⁹, siendo un centro popular de gran actividad comercial denominado el Mercado Persa de Franklin, uno de los centros comerciales más concurrido y extenso de Santiago.

Es así como parte del patrimonio material del barrio da cuenta de su pasado industrial, el que simultáneamente comparte espacio con un presente comercial desarrollado bajo galpones, construyendo ambos el carácter del barrio Matadero Franklin. Si bien los galpones del barrio son estructuras estandarizadas y de rápida construcción cuya utilidad radica en el diseño de acuerdo con normas y leyes estáticas, el valor que le entregan al barrio se halla en la cualidad espacial que generan: la sombra libre como patrimonio inmaterial.

Los galpones comerciales que hoy existen en el barrio, exceptuando el mercado, son estructuras de acero que generan extensas plantas libres construidas con base en marcos estructurales, compuestas por columnas y estructura de cubierta. Podría decirse que una cubierta condensa su utilidad en el vacío cubierto y sombreado que logra. Luego en Matadero Franklin, la condición espacial de una cubierta de galpón puede ser entendida en su configuración casi paradójica: en un corte vertical hay un límite definido y certero que separa claramente un arriba de un abajo, mientras que en un corte horizontal se

17 Rodríguez, R., & Heitmann, J. (2013). Recuperación del barrio Mercado Persa Bío Bío: revalorización de lugares degradados a través del equipamiento urbano. Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago, Chile.

18 Cid, M., Pinto, M. (2017). El siglo XX por el barrio Franklin. Universidad de Chile, Santiago de Chile.

19 Homeurbano. (s. f.). Barrio Franklin - Santiago, Chile. Recuperado 13 de mayo de 2019, de Homeurbano | website: <https://www.homeurbano.com/es/chile-santiago/barrio-franklin>

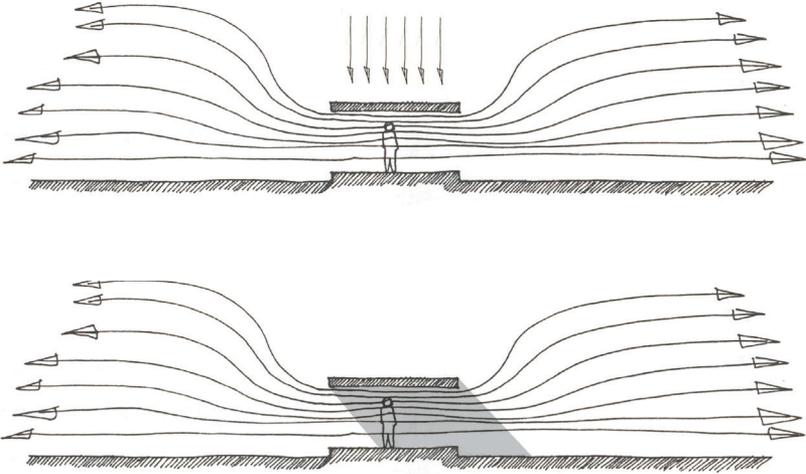


Fig. 13. Esquemas que muestran la condición que logran las cubiertas de galpones: el traspaso en sentido horizontal y la sombra en el sentido vertical de la estructura. Intervención en esquema de L. E. Swinburn en “Entorno a los espacios intermedios”, 1974..

genera una situación de permeabilidad entre exterior no techado e interior techado en la cual la sombra es protagonista.

En este sentido, es valioso considerar la sombra como un material más que contempla una infinita gama de matices. La sombra “*se mueve, nos sigue, remarca el tiempo; sin embargo, a veces no nos percatamos de su presencia*”²⁰ ni de cómo condiciona el espacio que baña: por su lado, el galpón —en su configuración de planta libre, prescindiendo de muros— otorga una continuidad no solamente espacial entre un interior cubierto y un exterior al aire libre, sino que también una continuidad y libertad a los flujos de personas y mercancías protegidos por la sombra. De este modo, en el barrio, las cubiertas de galpones conciben un tipo de espacio

20 Loya Piñera, V. (2016). Luz y sombra construyendo espacio. *Bitácora arquitectura*, (29), 58. <https://doi.org/10.22201/fa.14058901p.2015.29.56257> (p. 59).

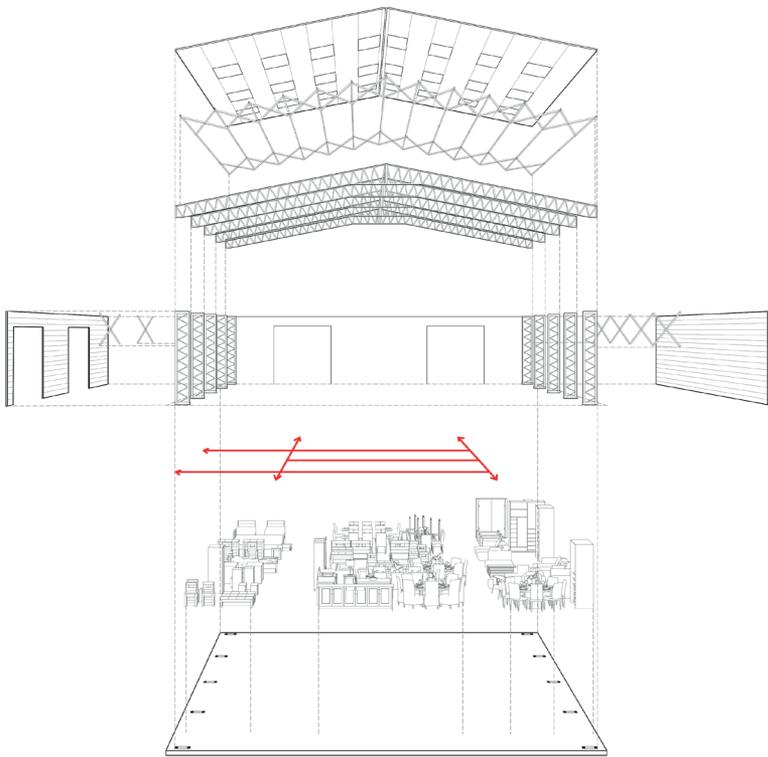


Fig. 14: Esquema que disecta los componentes del galpón desde su estructura hasta su circulación y modo de ocupación. Elaboración propia.

característico donde predios se encuentran relacionados entre ellos o ellos con la calle, donde el peatón transita de manera prácticamente libre. El límite difuso genera espacios indefinidos que pueden ser utilizados sin una función concreta²¹:

*“Esta flexibilidad da infinitas posibilidades a la configuración del espacio, que se regenera cada vez como el crecimiento de un bosque, aportando una novedad constante en su vivencia, y a la vez tiene la capacidad de aceptar cualquier tipo de elemento en el espacio.”*²²

Estos espacios que no son restrictivos en su ocupación más allá de construir vacío para “dejar espacio libre para que el individuo lo haga suyo a medida que vive en él”²³, suponen una facilitación al circular que amplía las posibilidades de diferentes acontecimientos. De hecho, aunque los galpones son ocupados por góndolas u objetos dispuestos libremente para su venta, esta actividad se superpone con tocatas, actos circenses, concursos de bailes o comedores improvisados. Así, entre tantos estímulos prácticamente impredecibles, se construye una suerte de circulación aleatoria donde antes que ir a adquirir algo en específico, se va al barrio a recorrerlo para ver qué se encuentra, permitiendo un desenvolvimiento azaroso, no sometido a un recorrido estricto.

La cualidad de sombra libre, es decir de una cubierta protectora y unificadora que alberga la diversidad, es el valor patrimonial inmaterial del barrio que al momento de intervenir en él con un proyecto de arquitectura que permita la consolidación de este, es necesario respetar.

21 Holgado, E. (2015). El espacio compartido y el espacio de circulación aleatoria en la arquitectura doméstica de Sejima y Nishizawa. HipoTesis, Hipo 3 “Prácticas cronotópicas”.

22 Cornellana, P. (2015). Poética de la desaparición: Junya Ishigami. Universitat Politècnica de Catalunya. (p. 7).

23 Holgado, E. (2015). El espacio compartido y el espacio de circulación aleatoria en la arquitectura doméstica de Sejima y Nishizawa. HipoTesis, Hipo 3 “Prácticas cronotópicas”. (p. 58).



1.



2.



3.



4.



5.



6.



7.



8.



9.

Fig 15: Construcciones que dan cuenta del pasado industrial del barrio (rosa), Inmuebles declarados de Conservación Histórica (rojo) y los galpones comerciales actuales (gris). De izquierda a derecha y de arriba hacia abajo: 1. Pabellón perteneciente al matadero, 2. Ex pabellón de cerdos, 3. Ex pabellón de vacunos, 4. Factoría Santa Rosa dedicada a los textiles, 5. Factoría dedicada a curtiembre y calzado, 6. Edificio parte del matedaro, 7. Ex textilera, 8. Ex textilera Magosa, 9. Ex Fundación Ferroglobo. Fotografías del autor.

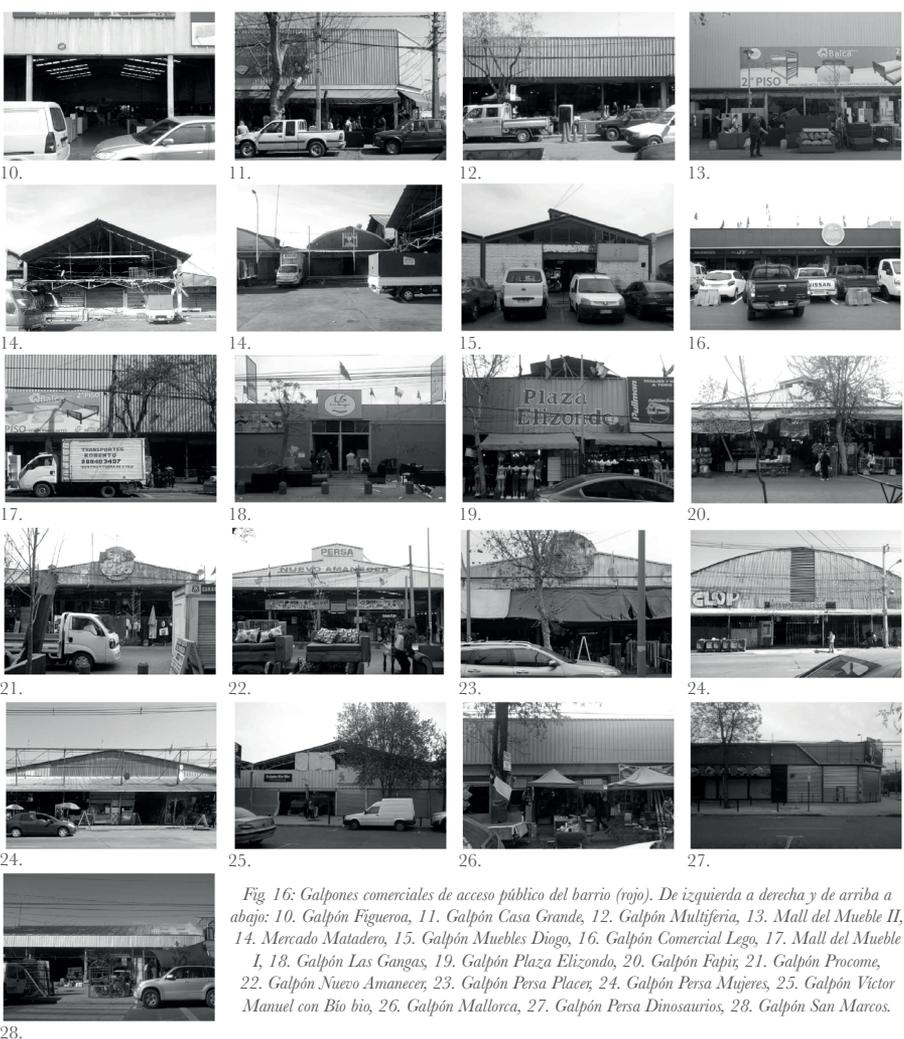


Fig. 16: Galpones comerciales de acceso público del barrio (rojo). De izquierda a derecha y de arriba a abajo: 10. Galpón Figueroa, 11. Galpón Casa Grande, 12. Galpón Multiferia, 13. Mall del Mueble II, 14. Mercado Matadero, 15. Galpón Muebles Diogo, 16. Galpón Comercial Lego, 17. Mall del Mueble I, 18. Galpón Las Gargas, 19. Galpón Plaza Elizondo, 20. Galpón Fapir, 21. Galpón Procome, 22. Galpón Nuevo Amanecer, 23. Galpón Persa Placer, 24. Galpón Persa Mujeres, 25. Galpón Victor Manuel con Bío bio, 26. Galpón Mallorca, 27. Galpón Persa Dinosaurios, 28. Galpón San Marcos.

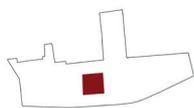


Fig. 17: La manzana del antiguo matadero en su contexto inmediato. Elaboración propia.

Manzana Matadero como oportunidad de proyecto

Un relato recogido por Cid y Pinto en “El siglo XX por el barrio Franklin” dice lo siguiente:

“[El barrio] se ha convertido en un lugar que resguarda nuestra memoria. Ese bien tan escaso en este país que tiende al borrón y cuenta nueva, al olvido para el progreso y al desarraigo. Pero en Franklin el pasado y el presente conviven, aun se cantan las cuecas que narran viejas historias de la ciudad, sus antiguas industrias hoy han vuelto a ser ocupadas por los vecinos y está este mercado donde están todos nuestros objetos, para ir a mirarnos un rato”²⁴.

Es esa la naturaleza que el proyecto busca potenciar: un espacio de convergencia de usos, con carácter público, donde se integra el habitante, el trabajador y el visitante; un espacio donde la actividad cultural se dé libre y cotidianamente, en la simultaneidad de actividades; un espacio en que los que desarrollan y presencian participan del quehacer cultural, potenciando el valor del barrio, preservándolo para futuras generaciones.

Si bien en todo el barrio podemos encontrar rasgos distintivos, hay una manzana capaz de condensar el carácter de Matadero Franklin. Es en la manzana del antiguo matadero donde se superponen el pasado industrial, la cualidad de sombra libre y la diversidad del barrio. Por lo tanto, para la realización del proyecto, emplazarse en esta manzana significa una oportunidad de poner en valor el patrimonio del barrio consolidando un

24 Cid, M., Pinto, M. (2017). El siglo XX por el barrio Franklin. Universidad de Chile, Santiago de Chile. (p. 53).

centro activo, condensador de actividades y usos necesarios para la población, más allá de los límites barriales gracias a que esta manzana tiene una ubicación casi estratégica para permitir la conectividad con otros sectores de Santiago.

Recordando que este barrio es principalmente peatonal, en el año 2013 se calculaba que durante los sábados y domingos los visitantes que llegaban al barrio con el interés de recorrer los galpones y su mercado persa superaban los 250.000 personas por día²⁵ y el punto de inicio de las trayectorias es entorno a la manzana del ex matadero que concentra a su alrededor una gran cantidad de los galpones comerciales.

Teniendo una extensión de 250 m × 250 m de superficie equivalente a cuatro veces la Plaza de Armas de Santiago, la manzana se ubica entre las calles Franklin y Placer, en dirección norte-sur, y entre las calles Arturo Prat y San Francisco, en dirección poniente-oriente, es decir entre dos calles con altos flujos de vehículos y de fácil acceso para el peatón ya que tiene acceso al sistema de buses del transporte público RED y se posiciona en el punto medio entre dos estaciones de metro: Franklin (L2) y Bío Bío (combinación entre L2 y L6).

La huella industrial se evidencia tanto en la activa presencia del Mercado Matadero como en los edificios declarados Inmuebles de Conservación Histórica pertenecientes al ex complejo matadero: el edificio Laihlacar o ex Pabellón de Vacunos, el ex Pabellón de Cerdos, y dos pabellones más que también servían a la actividad del matadero. Todos ellos están conservados en buen estado y forman parte de la huella actual del barrio caracterizada por su actividad comercial en conjunto con otros galpones como: Las Gangas, el Mall del Mueble, Comercial Lego y Muebles Diogo, todos ellos destinados al comercio de muebles.

25 Rodríguez Vega, Heitmann Guarachi, & Pontificia Universidad Católica de Chile. Escuela de Arquitectura. Magíster en Proyecto Urbano. (2013). Recuperación del barrio Mercado Persa Bío Bío: Revalorización de lugares degradados a través del equipamiento urbano. Santiago, Chile. P130.

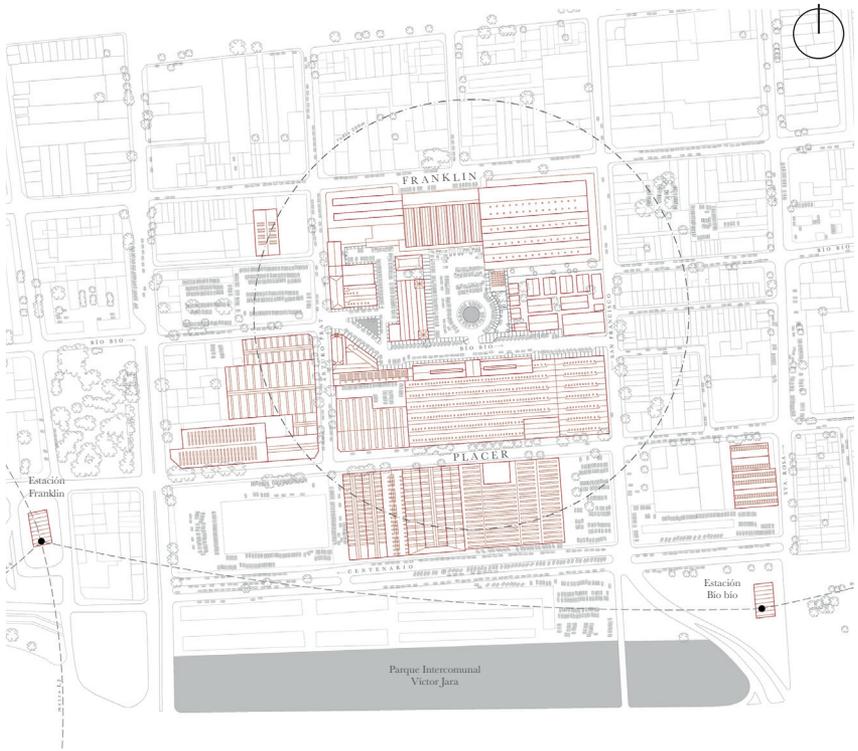


Fig 18: Planta de cubiertas de la manzana del antiguo matadero. En rojo las cubiertas correspondientes a los galpones comerciales del barrio. Además se señala un radio de 200m a partir del centro de la manzana. Elaboración propia.



Fig 19: Comparación de la superficie de la manzana histórica del barrio Matadero-Franklin con la superficie de la Plaza de Armas de Santiago. La primera es cerca de cuatro veces mayor a la segunda. Elaboración propia.

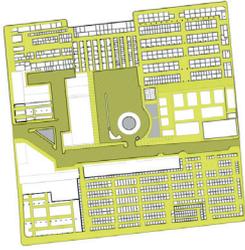
También la manzana tiene condiciones de ocupación y de circulación características. En su ocupación, se presenta como una dualidad entre perímetro y vacío, pues al situarse las construcciones hacia el perímetro, el centro de la manzana permanece como un vacío de luz interior, actualmente usado como estacionamiento debido a la actividad del mercado y del comercio, pero que puede ser reapropiado como centro público de encuentro ciudadano. Por otro lado, la circulación a través de la manzana es a partir de las sombras libres de galpones, pudiendo ser atravesada en toda su extensión cuando el comercio se encuentra activo.

De este modo, intervenir con un proyecto esta parte del barrio permitiría poner en valor todos los componentes que lo caracterizan haciéndolo visible como un centro programático capaz de condensar la vida y usos de quienes lo habiten o visiten, permitiendo a la vez potenciar la cualidad de sombra libre en la manzana histórica de Matadero-Franklin.

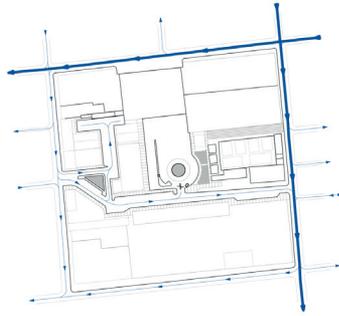
A la derecha, Fig 20: Esquemas de condiciones actuales dentro de la manzana. Elaboración propia.

La manzana tiene una condición prácticamente peatonal: caracterizado por el uso comercial (en amarillo) y el vacío central de la manzana. Las circulaciones vehiculares se concentran en dos grandes cales, Franklin al norte y San Francisco al oriente. La concentración vehicular se encuentra en el vacío de la manzana y se compone particularmente de vehículos estacionados incluso cuando no se encuentra activo el comercio. Esta condición predomina por sobre la densidad arbórea.

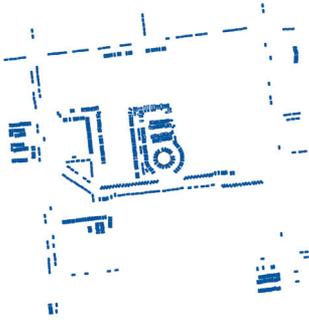
Finalmente, el plano señala los flujos de circulaciones de peatones en el barrio. En azul aquellos recorridos durante los días de semana, en verde cómo los recorridos se concentran hacia el oriente durante los fines de semana.



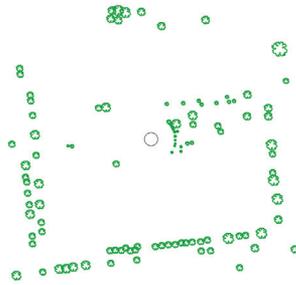
Condición de acceso público



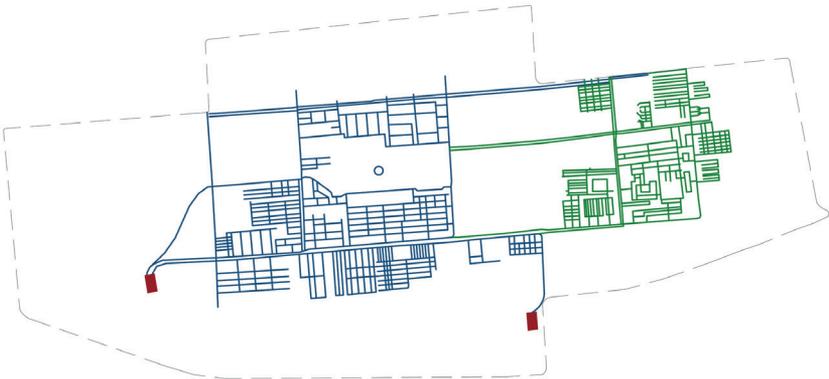
Condición de circulación vehicular



Condición de ocupación del automóvil



Condición arbórea



Flujos peatonales

Problemática

Como presentamos antes, el barrio Matadero Franklin —que aún mantiene la huella de su pasado industrial materializada mediante la conservación de distintos inmuebles— hoy tiene una reconocible actividad comercial desarrollada bajo galpones. Producto de esto, el barrio posee una atmósfera y cualidad espacial distintiva. Dentro de este contexto la manzana histórica tiene gran importancia, pues en ella conviven edificios históricos, galpones y diversas actividades que la hacen condensar el carácter de Matadero Franklin.

Mercado, galpones de venta de muebles, restaurantes y eventos municipales son algunas de las ocupaciones del sector. Sin embargo, esta alta actividad pierde fuerzas con el pasar de las horas. Al anochecer y durante los fines de semana la ocupación poblacional de la manzana se traslada hacia el oriente dejándola prácticamente desierta, desaprovechando el potencial que tiene la manzana como condensador social y de actividades.

Es por este motivo que se vuelve importante realizar un proyecto que permita la revalorización de la manzana del antiguo matadero, incorporando nuevos programas que permitan dar nueva vida y potenciar el barrio.

Preguntas

¿Cómo el proyecto permite la preservación de las cualidades patrimoniales del barrio?

¿De qué manera se puede poner en valor la manzana del antiguo matadero sin perder sus cualidades patrimoniales, haciendo convivir en un único centro cívico los distintos usos recreativos y funcionales de la comunidad?

¿Cómo recoger la diversidad de actividades del barrio bajo una única estructura física que además permita inyectar nuevos programas necesarios para este?

Hipótesis

La cualidad de sombra libre, es decir de una cubierta que cobija de la intemperie y una planta libre que permite distintos usos, es el valor patrimonial inmaterial del barrio. Tanto la constante dualidad entre orden estructural y diversidad comercial, como la disolución de los límites entre estar dentro y fuera, son características que no se pueden perder.

Considerando la subutilización de la manzana del antiguo matadero en contraste con la importancia patrimonial que posee, inyectar nuevos usos a esta permite preservar ese valor patrimonial conformando un nuevo centro, vigente y activo. De este modo, cubrir con un nuevo estrato programático la manzana del antiguo matadero, respetando el carácter constructivo del barrio, permite mantener las cualidades de diversidad de uso del primer nivel y la configuración de límites difusos y circulación aleatoria del barrio, creando un espacio público de libre uso, donde la actividad cultural se da espontánea y cotidianamente construyendo y potenciando el valor del barrio, preservándolo para futuras generaciones.

Objetivo general

Fortalecer el valor patrimonial del barrio, potenciando el atributo de ser un espacio de convergencia de usos, con un carácter público, donde se reúnen residentes, trabajadores y visitantes.

Objetivos específicos

- Comprender el pasado histórico industrial del barrio que es detectable en la actualidad.
- Estudiar el sistema de cubiertas comerciales de acceso público del barrio Matadero-Franklin como principal constructor de la sombra libre.
- Generar una sistematización e interpretación de la información obtenida del levantamiento del barrio con relación a los galpones comerciales.
- Comprender la manzana del antiguo matadero en su funcionamiento, usos, circulación y carácter.
- Desarrollar un proyecto capaz de recoger la diversidad de programas, necesidades y funciones de la comunidad.

Metodología

El presente documento consiste en un análisis del valor del barrio Matadero Franklin desde un punto de vista patrimonial obtenido según lo observado en terreno: la sombra libre. De este modo, realizar un proyecto de arquitectura coherente y consistente con Matadero Franklin, acorde con las cualidades y necesidades de esta parte de la ciudad.

Se indagó en los orígenes del barrio recurriendo a documentos y planos históricos. De igual modo, luego de las observaciones del barrio se estudiaron y pusieron en discusión las distintas temáticas que surgieron, así como referentes donde se hacen patentes dichas cualidades. Por otro lado, se visitó el barrio en reiteradas ocasiones levantando la sombra libre presente que corresponde a los 21 galpones comerciales de acceso público, los que fueron estudiados y analizados en su estructura, ocupación y circulación interior construyendo una taxonomía.

Es relevante considerar que el barrio Matadero Franklin del que se habla es el comprendido entre las calles Arauco y Carlos Silva (en orientación norte-sur) y entre las calles Lord Cochrane y Berta Fernández (en orientación poniente-oriente), incluyendo el sector del parque inundable Víctor Jara perteneciente a la comuna de San Miguel, lugar donde se situaba la antigua estación San Diego

Por otro lado, galpón es considerado como toda aquella estructura que cubre luces superiores a los seis metros de longitud y por sobre los tres metros de altura. Se excluyen aquellas estructuras tipo cobertizo que, aunque tienen mismo origen etimológico que la palabra galpón, se diferencian de estos dado que son estructuras que no conforman recintos cerrados en

sí mismos, sin accesos determinados ni fijos y de poca seguridad ante las condiciones de intemperie. De carácter más efímero y adaptable a una forma irregular de planta²⁶, generalmente no son estructuras regularizadas.

En lo que refiere a la manzana del antiguo matadero como sitio de proyecto, se investigó acerca de su pasado industrial y se levantó su estado actual en virtud de sus potencialidades, siendo un lugar céntrico, conectado y activo que concentra diversas actividades importantes para el funcionamiento y reconocimiento del barrio.

26 Alonso, M., & Rosenberg, D. (2005). Galpón y cobertizo: Coquimbo, Chile. ARQ (Santiago), (60). <https://doi.org/10.4067/S0717-69962005006000006>

Estructura de la tesis

La tesis se compone de tres capítulos que abordan temáticas levantadas a partir de las observaciones del lugar y que permiten comprender la sombra libre como valor patrimonial del barrio Matadero-Franklin. También contiene un cierre de investigación con conclusiones. Cada uno de ellos hace referencia a alguna temática presente en el barrio que es recogida por el proyecto.

El primer capítulo enfrenta la idea de sombra libre como patrimonio inmaterial presente en el barrio Matadero Franklin, abordando el tema de la sombra como otro material tanto en el barrio como en la arquitectura, al igual que se explica el concepto de *espacio intermedio* como característica presente en Matadero Franklin, siendo ambas cualidades que el proyecto busca preservar.

En el segundo capítulo se presenta el barrio en su contexto actual, cómo es ocupado mediante galpones y cómo estos recogen las dimensiones anteriormente tratadas. Se da a conocer lo patrimonial de Matadero-Franklin a partir de la construcción de las sombras libres como producto del sistema constructivo de galpones presentando una taxonomía de los 21 galpones de acceso público del barrio. Revelando de qué modo el vacío interior cubierto generado por este tipo de estructuras acoge la diversidad del barrio.

Luego en el tercer capítulo, a partir de la manzana histórica del antiguo matadero como sitio de proyecto, se explican las operaciones de dilución de límites y circulación aleatoria propias del barrio y recogidas en el proyecto para la consolidación de la manzana como un condensador programático. Se finaliza con la presentación de la cubierta habitable a partir de las

consideraciones para su realización, presentando su programa y especificaciones y comprendiendo de qué modo es capaz de revitalizar el barrio manteniendo al mismo tiempo su valor patrimonial.

Por último, se presentan las conclusiones de la investigación realizada conducentes a proyecto.

Sombra libre: un nuevo patrimonio inmaterial

Como ya se mencionaba, el barrio actualmente comercial se caracteriza por la presencia de diversos galpones de acceso público que sirven como soporte para que se dé la vida del barrio. Son principalmente cubiertas, cierres superiores resistentes, que permiten la protección de las inclemencias del clima²⁷ como las escasas lluvias de la región, pero por sobre todo de la intensidad de la radiación solar. Si bien a Santiago se le denomina con un clima mediterráneo²⁸ es fácil admitir que la exposición directa al sol es agradable únicamente en invierno a diferencia del resto del año donde es bien recibida la sombra.

En inglés, la palabra galpón corresponde a la de *shed*²⁹ —la que antes de 1885 significó ‘refugio ligero y temporal’— originalmente trataría sobre el tipo más escueto de refugio, una posible variante dialectal de un uso especializado de *shade*³⁰. Esta a su vez, tiene origen en “el inglés medio *schade*, del viejo inglés antiguo *scead* que significa: ‘oscuridad parcial, refugio, protección’, y también en parte de *sceadu*: ‘sombra, oscuridad, lugar sombreado, protección contra el resplandor o el calor’,

27 García, Rafael, G., Antonio. (2001). Curso de construcción. “Introducción a la Construcción Arquitectónica”. Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Sevilla.

28 Luebert, F., & Pliscoff, P. (2017). Sinopsis bioclimática y vegetal de Chile.

29 Collins Dictionary.

30 Etymology Dictionary. Publicado en: <https://www.etymonline.com/word/shade>. Visto el: 29.09.18.



ambos del Proto-germánico *skadwaz*, de raíz *skoto*: ‘sombra oscura’³¹. Podría decirse en consecuencia que el galpón es esencialmente sombra.

En vista de lo anterior, el proyecto que pone en valor la sombra libre se construye con base en dos cualidades: la primera, la de ser una cubierta; y la segunda, la de ser habitable. Rescatando la esencia de galpón como sombra y como generador de espacios, el proyecto responde a la arquitectura del barrio, a la necesidad ambiental y a una cualidad patrimonial donde la actividad se da libre y confortablemente. En este sentido, tanto los galpones como el proyecto están sometidos a la discusión de dos dimensiones de la arquitectura: la sombra como un material que compone el espacio, y los *espacios intermedios* como una cualidad del vacío donde se habita.

31 Ibid.

Sombra, otro material

Podría decirse que el valor de la sombra para el ser humano data desde que este realizó el acto de recostarse bajo la copa de un árbol para protegerse del sol. Si —como plantea Marc Antoine Laugier— el interés por la luz natural en la arquitectura existe desde el momento en que el hombre buscó refugio del sol³², luego la sombra como elemento se encuentra presente desde los orígenes de la arquitectura.

En aquellos hemisferios donde el frío parece ser el clima predominante, es bien recibida la luz solar por sobre la sombra, por el contrario, en aquellos lugares donde el sol pareciera no cesar, la completa sombra es la protagonista de la vida del ser humano ajustando su arquitectura a esta condición. Ejemplo de esto se encuentra en Valle del Draa, desierto del Sahara, Marruecos, donde las construcciones se disponen próximas entre sí generando corredores estrechos y profundos aumentando la superficie cubierta por sombra. Así como esta, podemos encontrar distintas arquitecturas que tratan el tema de la sombra: las hay de carácter vernáculo como las *jaimas* en el desierto de África, viviendas cónicas llamados *tipis*, hasta sofisticadas construcciones destinadas al control de la luz como los umbráculos, estructuras que permiten en climas soleados la vida de especies vegetales que naturalmente crecen a la sombra.

32 Laugier, M.-A., Maure Rubio, L., & Veuthey Martínez, M. (2000). Ensayo sobre la arquitectura. Madrid, España: Akal.



Fig. 22: Valle del Draa, desierto del Sahara, Marruecos. En Diana Rodríguez de Santiago. (2007). El juego de las geometrías bajo el sol. Fundación UPC, Barcelona, España.



Fig. 23: Sahara occidental. En Diana Rodríguez de Santiago. (2007). El juego de las geometrías bajo el sol. Fundación UPC, Barcelona, España.



Fig. 24: Calle Ghadamés, Libia. En Diana Rodríguez de Santiago. (2007). El juego de las geometrías bajo el sol. Fundación UPC, Barcelona, España.



La sombra como otro material es capaz de “*construir el espacio, imprimir movimiento y dejar huella en quien lo habita*”³³, pues la luz natural como principal creadora de sombras depende de las condiciones del medio, estando sometida a variables como la hora, estación del año y entorno. En este sentido, para Louis Kahn:

*“La luz, esta gran creadora de presencias, nunca puede dar lugar meramente a un momento singular de luz como la de la bombilla eléctrica. La luz natural refleja todos los cambios de estado del momento del día y de las estaciones del año que, año tras año y día tras día, son diferentes del día anterior”*³⁴.

La luz y la sombra han sido motivo de interés para la arquitectura como para otras artes como la pintura y la fotografía. En la serie de Almieres, como en otras realizadas por Monet, se puede apreciar el insistente interés por captar en un mismo objeto el efecto de los matices de la luz solar sobre él y por contraste e inseparablemente, el de la sombra, en distintos horarios y estaciones del año. En la fotografía, Serge Najjar trabaja la intensidad del contraste entre lo iluminado y la penumbra en diferentes edificaciones alrededor de Beirut, presentando composiciones de líneas y patrones a partir de luz y sombra.

33 Loya Piñera, V. (2016). Luz y sombra construyendo espacio. Bitácora arquitectura, (29), 58. <https://doi.org/10.22201/fa.14058901p.2015.29.56257>

34 Kahn, Louis I., “Interview with Wiliam Marlin, Philadelphia, June 24, 1972,” en Johnson, N., *Lightis the theme: Louis I. Kahn and the Kimbell Art Museum*, Kimbell Art Foundation, Fort Worth, Texas, 1975, p. 18.

A la izquierda: Fig. 25: Refugios tipo tipis. Fotografía de Edward Sheriff Curtis, en edwardscurtis.com.

Fig. 26: Jaima antigua vivienda en zonas áridas utilizada por saharauis. En elmundoarabe.org

Fig. 27: Calle en Féz, Marruecos. En El juego de las geometrías bajo el sol. Fundación UPC, Barcelona, España.

Pág. 44: Algunas de las obras de la serie de Almieres de Claude Monet. En Wildenstein, D. (2013). Monet o el triunfo del impresionismo. Köln: Taschen.

Pág. 45: Fotografías de Serge Najjar. En edition.cnn.com





Por medio de estas expresiones podemos intuir de qué manera la sombra, producto de todo objeto visible a la luz, nos entrega información como materialidades o posición en el espacio, pues una superficie lisa bajo la sombra produce reflejos, mientras una rugosa se ve potenciada su irregularidad producto de esta. Asimismo, podemos advertir que una luz difusa crea sombras suaves y menos definidas desdibujando la disposición espacial de los objetos, mientras que una sombra producto de una luz directa es intensa definiendo lo que cubre. Así cuando la luz incide de manera perpendicular las sombras se reducen al mínimo, disimulando imperfecciones de la superficie de un objeto, perdiendo los relieves, debilitando las texturas. Por el contrario, una luz rasante produce sombras estiradas, acusando las imperfecciones con claridad, haciendo vibrar con fuerza texturas y relieves³⁵.

Siendo esta una condición ineludible, una obra de arquitectura también está sometida a estas reglas de la naturaleza tratando no solamente la sombra y la luz desde un punto de vista teórico, sino que también como una cualidad, “*un fluido inasible que empapa el aire y abraza los objetos aun antes de tocarlos*”³⁶. Allí es donde reside su valor, haciendo de ella misma una cualidad que trasciende a su función de brindar confortabilidad al ambiente.

En este sentido, distintas culturas le han dado valor a la sombra. Por ejemplo, en el libro *Ébano* el periodista y escritor Ryszard Kapuściński (1932-2007), corresponsal de Polish Press en África, relata en uno de sus capítulos la importancia de la sombra del árbol del mango en una aldea de Etiopía:

*“Esas personas han salvado el árbol porque sin él no podrían vivir: bajo el sol africano, para existir, el hombre necesita sombra, y el árbol es su único depositario y administrador.”*³⁷

35 Luis Borobio Navarro. (1995). Luz y arquitectura. Revista de edificación, (20), 65–69.

36 *Ibíd.* (p. 68).

37 Kapuscinski, R., Orzeszek, A. & Mansberger, R. (2017). *Ébano*. Barcelona: Anagrama. (p. 246).

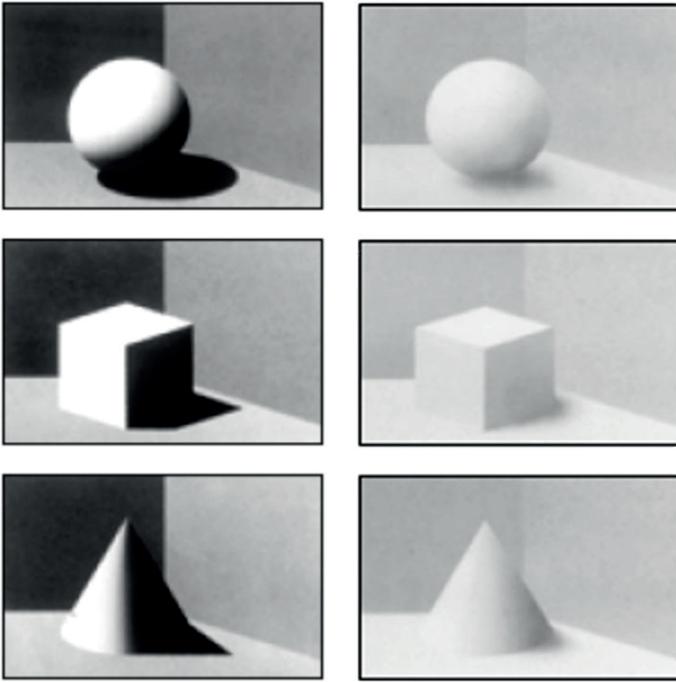


Fig. 28: Efectos de la luz directa y de la luz difusa sobre volúmenes geométricos. En Luis Borobio Navarro. (1995). *Luz y arquitectura. Revista de edificación*, (20).

Como un árbol que alcanza hasta los 20 m de altura, de copa extensa y redondeada, el mango, resistente a las sequías³⁸, crece de modo solitario entre extensos paños de arena haciéndose visible de manera aislada y por sobre la línea del horizonte como una mancha nítida y espesa de perenne color verde. En un lugar donde solo crecen especies vegetales de baja estatura, la sombra del árbol del mango es el lugar desde donde se establecen las aldeas, pues este árbol se muestra como un único lugar en el contexto árido, que genera un espacio protegido del sol, cubierto, espacioso y al aire libre donde pudiera soplar un poco de viento:

38 Gamboa, J. (2010). Guía para el cultivo del mango (*Mangifera indica* L.) en Costa Rica. Instituto Nacional de Innovación y Transferencia en Tecnología Agropecuaria.



Fig. 29: Árbol del mango en la aldea Adofa, Etiopía. En Diana Rodríguez de Santiago. (2007). El juego de las geometrías bajo el sol. Fundación UPC, Barcelona, España.



Fig. 30: Interior sombrío de la vivienda tradicional japonesa. En geografic.info.

*“Al alba en la tierra aparecerán, al mismo tiempo, el sol y la sombra del árbol. El sol despertará a la gente, que no tardará en ocultarse ante él, buscando la protección de la sombra. Es extraño, aunque rigurosamente cierto a un tiempo, que la vida del hombre dependa de algo tan volátil y quebradizo como la sombra. Por eso el árbol que la proporciona es algo más que un simple árbol: es la vida”*³⁹

De este modo, es bajo la sombra del árbol del mango que se da toda la vida colectiva de la aldea, permitiendo a los estudiantes ser educados reunidos por la mañana, a los ancianos discutir por los atardeceres y a toda la comunidad y animales encontrarse al medio día. Luego, la presencia de dicha sombra es significativa, pues sin ella no se tendría donde refugiarse del sol colectivamente, imposibilitando la reunión para la resolución de problemas para contar su historia. Peligrando los conocimientos y la memoria se pone en riesgo aquello que los ha unido terminando en el fin de los lazos de la comunidad.

Por lo tanto, el valor de la sombra del árbol del mango no solamente radica en su cualidad excepcional dentro del paisaje árido: *“¿De dónde ha salido el árbol en este muerto paisaje lunar? ¿Por qué precisamente en este lugar? ¿Por qué uno solo?”*⁴⁰, sino que por sobre todo en su capacidad de generar un espacio de reunión donde la comunidad *“se plantea qué es y de dónde viene, se da cuenta de su carácter singular e irrepetible, y define su identidad”*.⁴¹

Así como Ryszard Kapuściński describe la importancia de la sombra en una aldea de África, el escritor japonés Junichiro Tanizaki en su obra *El elogio de la sombra*, plantea el tema de la sombra a partir de la cubierta de las viviendas japonesas

39 Kapuscinski, R., Orzeszek, A. & Mansberger, R. (2017). Ébano. Barcelona: Anagrama. (p. 251).

40 Ibid (p. 246).

41 Ibid. (p. 249).

como medio para describir el sentido de la estética japonesa⁴², abordando también el valor de las luces y sombras dependiendo de la cultura. Tanizaki se refiere a la diferencia entre la cultura japonesa y la occidental describiendo el reflejo de la luz en la blancura de un papel, en donde en occidente esta pareciera rebotar sobre su superficie encandilando, en cambio para la cultura oriental, su papel *hosho*⁴³, “*absorbe blandamente*” la luz, dando una connotación cálida e incluso hogareña a aquella atmósfera iluminada difusamente. Aquel carácter atmosférico que brinda el papel oriental cobra un interés que trasciende a su utilidad y radica en el valor de la sombra.

Para Tanizaki, “*esa luz indirecta y difusa es el elemento esencial de la belleza de nuestras residencias [las japonesas]*”⁴⁴, ya que las viviendas japonesas se caracterizan por un macizo tejado que corona la vivienda construyendo en su interior un amplio espacio de sombra:

*“Visto desde fuera, y esto no sólo es válido para los templos sino también para los palacios y las residencias del común de los mortales, lo que primero llama la atención es el inmenso tejado, ya esté cubierto de tejas o de cañas, y la densa sombra que reina bajo el alero. Tan densa, que a veces en pleno día, en las tinieblas cavernosas que se extienden más allá del alero, apenas se distingue la entrada, las puertas, los tabiques o los pilares”*⁴⁵

Los tejados configurados a modo de extensos quitasoles desplegados son el punto de partida de cualquier construcción

42 Tanizaki, J. (2007). El elogio de la sombra. Madrid: Siruela.

43 Papel japonés de alta calidad, grueso y totalmente blanco.

44 Tanizaki, J. (2007). El elogio de la sombra. Madrid: Siruela. (p. 14).

45 *Ibíd.* (p. 13).

japonesa⁴⁶, pues si bien nacen de una función concreta de cuidar los muros de las ráfagas y lluvias, fue traducido en un modo de configurar la vivienda que trasciende la utilidad pues “(...) así fue como nuestros antepasados, obligados a residir, lo quisieran o no, en viviendas oscuras, descubrieron un día lo bello en el seno de la sombra y no tardaron en utilizar la sombra para obtener efectos estéticos”⁴⁷.

Esto se pone a contrapelo de la vivienda de Occidente, donde lo más que se busca es el ingreso de luz, sin recaer en el espacio de contemplación que la sombra brinda:

“Por supuesto, una casa de Occidente no puede tampoco prescindir del tejado, pero su principal objetivo consiste no tanto en obstaculizar la luz solar como en proteger de la intemperie; se le construye de manera que difunda la menor sombra posible y un simple vistazo a su aspecto externo permite reconocer que se ha intentado que el

46 Ibid.

47 Ibid. (p. 13).



Fig. 31: Espacio intermedio entre el exterior e interior de la vivienda japonesa. En Álvarez R., (s.f.) *La arquitectura tradicional japonesa como modelo conceptual*.

*interior esté expuesto a la luz del modo más favorable. Si el tejado japonés es un quitasol, el occidental no es más que un tocado. Como en una gorra, los bordes están tan mermados que los rayos directos del sol pueden dar en los muros hasta el nivel del tejado”.*⁴⁸

Las extensas cubiertas japonesas tienen una tradición constructiva donde actúan como una delimitación de un perímetro protegido del sol, lugar de la vida, un tejado que se construye primero como un alero sobre el suelo exterior; luego una galería cubierta que rodea la vivienda y finalmente la configuración de un interior donde ingresan solo algunos reflejos de luz. Es en esta configuración que radica el valor de la sombra, es la luz indirecta y difusa el elemento esencial de la belleza de la residencia japonesa:

*“(...) experimentamos el sentimiento de que el aire en esos lugares encierra una espesura de silencio, que en esa oscuridad reina una serenidad eternamente inalterable. En definitiva, cuando los occidentales hablan de los ‘misterios de Oriente’, es muy posible que con ellos se refieran a esa calma algo inquietante que genera la sombra cuando posee esta cualidad”.*⁴⁹

Si bien Tanizaki trata el tema de la sombra a partir de la densa penumbra de los interiores de las viviendas japonesas, Oscar Tusquets, en su “Elogio acalorado de las sombras” (del libro *Más que discutible*), describe la importancia de la sombra para las regiones mediterráneas poniendo en valor una sabiduría local y arquitectura vernácula que ha permitido la vida:

*“¿Que calidad ambiental en aquellas sombras! Cañas que aíslan del calor -sobre todo si se dejan enteras con su cámara de aire interior-, de color claro y por tanto reflectantes, adosadas pero dejando resquicios por los que circula el aire y se filtra el sol creando una mágica sombra luminosa”.*⁵⁰

48 Ibid. (p. 13).

49 Ibid. (p. 15.)

50 Tusquets, O. (1994). Más que discutible: observaciones dispersas sobre el arte como disciplina útil (1a. ed). Barcelona: Tusquets Editores. p. (11)



Fig. 32: Sombra de los árboles bajo luz natural. En Medio ambiente, paisaje y ciudad verde.



Fig. 33: El Umbráculo del parque de la Ciutadella. En Tusquets, O. (1994). Más que discutible: observaciones dispersas sobre el arte como disciplina útil.



Fig. 34: Obra del arquitecto Antonio Bonet Castellana donde se aprecia el espacio intermedio en regiones mediterráneas. En elpais.com

TABLA JERARQUICA DE SOMBRAS				
NIVEL DE CALIDAD	NATURALES		ARTIFICIALES	
	VEGETALES	MIXTAS	POROSAS	IMPERMEABLES
	Arboles hoja caduca *	Pérgolas y emparrados		
	Arboles frondosos hoja perenne		Sombrajós: mimbre, ramas, esteras, caña	
	Coníferas			
				Porches, soportales, templetes
	Palmeras **			
			Redes sintéticas	
				Toldos: lonas, velas ***
		Mallas metálicas		

Fig. 35: Jerarquía de las sombras realizadas por O. Tusquets. En Tusquets, O. (1994). *Más que discutible: observaciones dispersas sobre el arte como disciplina útil* (1a. ed). Barcelona: Tusquets Editores.

Su interés por las sombras del mediterráneo lo llevan a realizar una categorización de estas, donde busca describir las sombras de acuerdo a la calidad atmosférica que ofrecen atendiendo a cuestiones de color, humedad, temperatura y densidad de la sombra que entregan. Todas estas son cualidades que se advierten mediante los sentidos, relacionando estrechamente la arquitectura y la sombra con la percepción. Como Pallasmaa en *Los ojos de la piel* describe, la sombra, sobre todo la profunda, se vincula con los sentidos, específicamente del tacto y la visión. Mediante la atenuación de la nitidez de la visión, la tergiversación de las distancias y profundidades, y la invitación a la visión periférica inconscientemente y a la fantasía táctil⁵¹, la sombra, se encarga de vincular la arquitectura con los estados emocionales mediante los estímulos sensoriales, pues da a conocer la relación íntima entre el estímulo sensorial, en este caso el de la sombra, con la vivencia individual en el espacio:

“¿Cuánto más misteriosa y atrayente es la calle de una ciudad antigua con sus dominios alternos de oscuridad y luz que las intensas y uniformemente iluminadas calles actuales! La imaginación y la ensoñación se estimulan mediante la luz tenue y la sombra. Cuando se quiere pensar con claridad, tiene que reprimirse la nitidez de la visión para que los pensamientos viajen con una mirada desenfocada y con la mente ausente. La luz brillante homogénea paraliza la imaginación, al igual que la homogenización del espacio debilita la experiencia del ser y borra el sentido de lugar. El ojo humano está mejor afinado para el crepúsculo que para la luz diurna radiante”⁵²

Retomando, la categorización que Tusquets realiza consiste en una jerarquización de las sombras tanto naturales como artificiales. Viaja desde la sombra de los árboles de hoja caduca que a su juicio son las de mayor calidad y finura variable, fresca y viva, pues permiten una variación de la densidad de

51 Pallasmaa, J. (2014). *Los ojos de la piel: La arquitectura y los sentidos* (2a. ed. ampliada.. ed.). Barcelona: GG.

52 *Ibid* (p. 57).

sombra de acuerdo a las estaciones del año, teniendo una espesa copa desde primavera a verano y un debilitamiento de su follaje durante otoño invierno, brindando protección del sol en épocas calurosas y permitiendo recibir el sol en invierno; hasta las sombras producidas por artificios construidos como cobertizos, umbráculos y sombreadores de mimbre, pasando por aquellas sombras a partir de una composición mixta entre una estructura artificial y especies vegetales, criticando aquellas construcciones opacas, totales, a su parecer muertas, pobres en calidad ambiental en cuanto a sombras como aquellos aleros de hormigón.

Finalmente, la arquitectura de la sombra adquiere un significado único para quien lo habita, influyendo en nuestra percepción y en cómo nos relacionamos con el espacio. De este modo, el valor de la sombra para Tusquets se encuentra en el espacio que construye siendo el tipo de tamiz de la luz solar el encargado de cualificar el espacio que se habita, definiéndolos como “*espacios intermedios*”, (concepto que autores como G. Kasptein⁵³ y L. E. Swinburn⁵⁴ han trabajado) de una sensualidad donde la sombra es la protagonista⁵⁵. Mientras que para Tanizaki es un valor estético propio de la cultura oriental y para la aldea de Etiopia significa el lugar donde se crea comunidad. En cualquiera de los casos, la sombra adquiere un rasgo que trasciende a su funcionalidad pues propone un interés cultural, simbólico y perceptual, pudiendo ser considerada, en su condición inmaterial, un material con el que se construye, cuyo valor merece ser preservado.

53 En Kapstein, G. (1988). *Espacios Intermedios: Respuesta arquitectónica al medio ambiente: II región*. (1° ed.) Santiago, Chile: Universidad del Norte Fundación Andes.

54 En Swinburn, L.E. (1974). *En torno a los espacios intermedios*. Santiago, Chile: Pontificia Universidad Católica de Chile.

55 Tusquets, O. (1994). *Más que discutible: observaciones dispersas sobre el arte como disciplina útil* (1a. ed). Barcelona: Tusquets Editores.



Fig. 36: Sombra improvisada en calle Placer, a las afueras del galpón Plaza Alonso. Fotografía del autor.



Fig. 37: Relación del Mercado con el interior de la manzana del antiguo matadero. Espacio de transición entre el exterior y el interior. Fotografía del autor.

La cubierta como generadora de espacios

En el barrio Matadero Franklin, la sombra que nace a partir del vacío generado bajo las cubiertas, adquiere igual valor trascendental pues construye un modo de habitar característico de un sector de Santiago. Como el filósofo chino Lao Tse plantea: “*Con arcilla se moldea un recipiente, pero es precisamente el espacio que no contiene arcilla el que utilizamos como recipiente*”⁵⁶ y en Matadero Franklin tanto los galpones —cada uno con sus características propias— como el proyecto son los recipientes que construyen la sombra, el vacío donde se da la vida, el libre deambular. Espacios que tanto para Tusquets como para Schlack podrían ser denominados *espacios intermedios* dada la condición protagonista de la sombra como mediador entre un interior y un exterior⁵⁷ como la cualidad ambigua entre espacio público y espacio privado.⁵⁸

Cuando Schlack hace mención de los *espacios intermedios* en el artículo “Espacio público”, se refiere a aquellos espacios que, si bien son privados, su acceso es público produciéndose una ambigüedad en su condición de propiedad, lugares que tienen al menos un dueño permiten movernos en ellos como si estuviéramos en la calle⁵⁹, tal como sucede en Matadero Franklin:

56 Lao, T., & Soubllette, G. (1990). Tao Te King libro del Tao y de su virtud. Recuperado de <http://site.ebrary.com/id/10732778> (p. 55)

57 Tusquets, O. (1994). Más que discutible: observaciones dispersas sobre el arte como disciplina útil (1a. ed). Barcelona: Tusquets Editores.

58 Schlack, E. (2007). Espacio público. ARQ, Santiago.

59 *Ibíd.*

*“[...] la realidad territorial no es tan tajante como la presenta la normativa. La arquitectura caracteriza como públicos todos aquellos espacios que son accesibles públicamente, tal como lo ejemplifica la Nuova Topografía di Roma propuesta por Gianbattista Nolli en 1784. Para nosotros lo público y lo privado son dos polos; entre uno y otro extremo, reconocemos una serie de espacios intermedios”*⁶⁰

De otra manera, Swinburn plantea el concepto explicando que *“un espacio intermedio puede definirse como un espacio exterior cubierto, entendiendo por tal que sea cerrado visualmente en su plano superior, sea o no aislante este cerrado, del sol o de la lluvia, sea parcial o totalmente aislante de estos elementos”*.⁶¹ Donde es lo esencial en la configuración del espacio intermedio el plano del suelo, inherente a toda presencia humana, y elemento que cobija desde arriba, el plano horizontal superior⁶², construyendo un continuo entre interior y exterior.

Asimismo, como parte de su marco teórico en el trabajo *Espacios Intermedios: Respuesta arquitectónica al medio ambiente*, Kapstein definió:

“Intermedio: inter= entre / medios= medio.

La palabra intermedio significa entre dos, lo que está en medida de los extremos, o el lugar, o tiempo. El espacio de un tiempo a otro, o de una acción a otra.

*Intermediar: existir o estar una cosa en medio de otras. De la definición se desprende que unida al concepto espacio, su cualidad esencial es de espacio mediador”*⁶³

60 Ibid. (p. 25).

61 Swinburn, L.E. (1974). En torno a los espacios intermedios. Santiago, Chile: Pontificia Universidad Católica de Chile. (p. 56).

62 Swinburn, L.E. (1974). En torno a los espacios intermedios. Santiago, Chile: Pontificia Universidad Católica de Chile.

63 Kapstein, G. (1988). Espacios Intermedios: Respuesta arquitectónica al medio ambiente: II región. (1° ed.) Santiago, Chile: Universidad del Norte Fundación Andes. (p. 62).



Fig. 38: Gasparini Universidad Central de Venezuela Caracas 1954. Fotografía de Julio César Mesa.

Luego el espacio intermedio “*Se podría definir como un espacio mediador para controlar el rigor climático, haciendo participar de sus bondades al hombre que lo habita, en la medida de sus anhelos y necesidades*”⁶⁴. En este sentido estos espacios se constituyen como filtro del clima en un lugar determinado y a la vez como un elemento significativo de una arquitectura, estableciendo un binomio inseparable entre lugar y arquitectura⁶⁵.

Si bien en Matadero Franklin las cubiertas de los galpones no son instaladas ayudando a la condición de filtro del ambiente, el *espacio intermedio* y la sombra que generan se encuentran íntimamente relacionados, pues estos espacios, al mantener sus bordes abiertos a la calle, construyen una transición entre lo interior y exterior, tanto lumínica como ambientalmente:

64 Ibid. (p. 62).

65 Ibid.



Fig. 39: Cubierta en el parque Ibirapuera, Óscar Niemeyer, Sao Paulo, 1954. En archdaily.com.br.

*“Pero hay algo forzoso y determinante en un espacio intermedio: Debe haber una continuidad lumínica con el exterior; una identificación con la luz exterior; esta debe ser de la misma que la que hay en el ámbito considerado; de la misma naturaleza, aunque haya gradaciones de intensidad”.*⁶⁶

Sin embargo, la principal característica de *espacio intermedio* del barrio surge a partir de la ambigüedad presente entre el espacio público y privado, pues configurándose el barrio a partir de tres tipos de espacios: la calle, el galpón y el espacio de ocupación del comercio como tal (garitas o sectores de objetos a la venta), pareciera que lo único privado son aquellas mercancías que están a la venta o los interiores de las góndolas. Si *“la calle es el*

66 Swinburn, L.E. (1974). En torno a los espacios intermedios. Santiago, Chile: Pontificia Universidad Católica de Chile. (p. 86).

dispositivo espacial que está más cerca de la vida pública, es decir, el espacio que brinda la posibilidad de acceso a todos los habitantes y hace más posible el encuentro entre ellos”⁶⁷, los interiores de los galpones fundidos con ella adquieren un carácter público donde la interacción entre personas pareciera no estar controlada o mediada por un ente privado. De este modo, el vacío de los galpones brinda el soporte donde se mezclan la actividad de consumo con el paseo y la permanencia, configurando un espacio que se percibe como público⁶⁸.

Por otra parte, como señala Vidal Rojas en “En torno a la noción de intermediariedad en Arquitectura”, existen distintos factores que contribuyen a la intermediación entre espacios tales como: ambientes, atmósferas, lugares, materiales, sistemas constructivos, elementos vegetales, entre otros⁶⁹. En este sentido los factores del barrio que contribuyen a ligar el espacio público de la calle y los interiores de los galpones existentes son, evidentemente: los altos flujos de personas, las mercancías, el sonido y la visibilidad. Finalmente, la gente y mercancías, así como todo lo relacionado con las actividades que aquí se dan, son la materia que define el *espacio intermedio*, generando direcciones, señalando recorridos, abriendo y cerrando perspectivas, concentrando o expandiendo el espacio, creando continuidad.

67 Schlack, E. (2013). Una figura legal: “calle”. ARQ (Santiago), (85), (p. 12).

68 Schlack Fuhrmann, E. (2015). POPS : El uso público del espacio urbano : El carácter público a través de la normativa. Santiago, Chile: Universidad Andrés Bello.

69 Vidal, R. (2005). En torno a la noción de intermediariedad en Arquitectura: afuera y adentro; ni dentro ni fuera. Revista Contribuciones Científicas y Tecnológicas 133: 1-9.

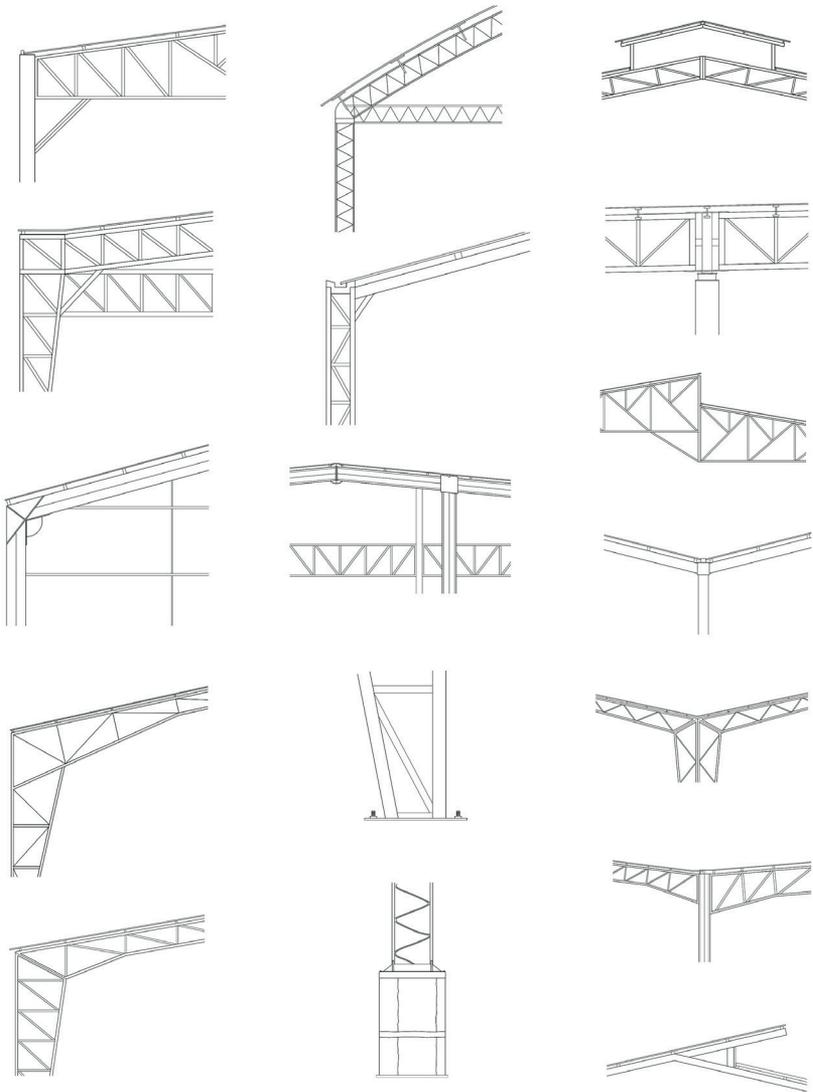


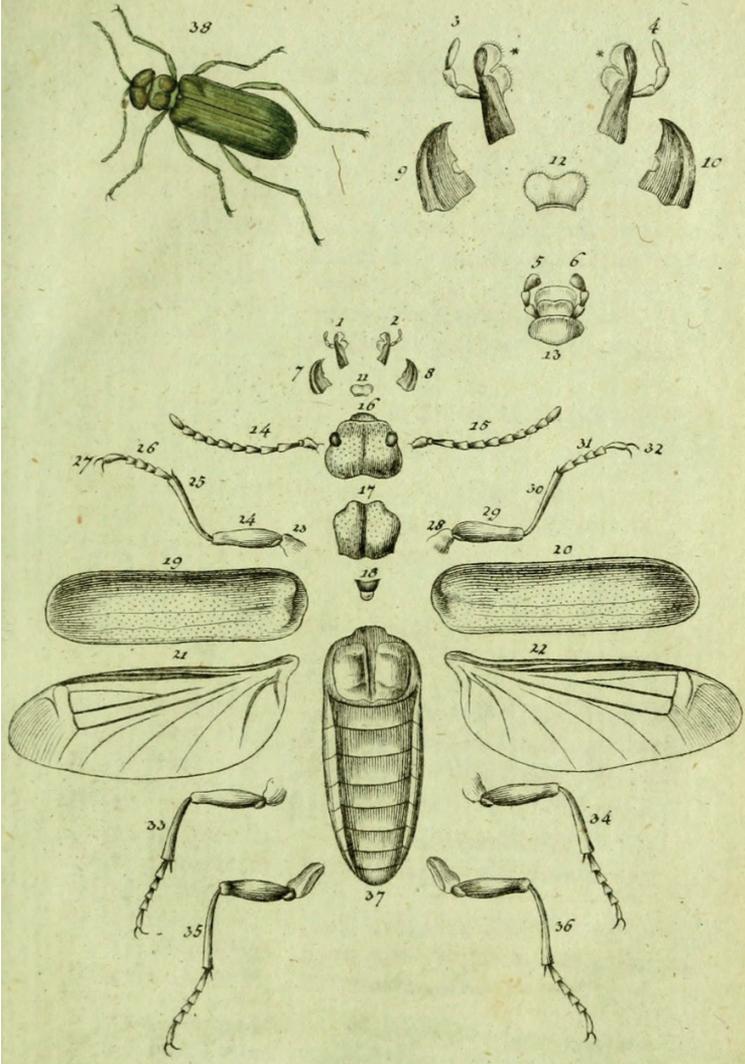
Fig 40: Detalles de algunos de los galpones del barrio. Elaboración propia.

Lo patrimonial de Matadero-Franklin

Como se ha vislumbrado, el valor patrimonial intangible del barrio es la sombra libre que surge a partir de los galpones comerciales, y cuyo valor es el espíritu del proyecto. Pues como el umbráculo del parque de la Ciutadella de Josep Fontserè permite que la vida vegetal crezca y perdure, los galpones y su sombra permiten mejorar las condiciones de vida para la actividad humana, condensando las dimensiones planteadas en el capítulo anterior.

Habiendo una reducida superficie de área verde en el barrio capaz de ofrecer la mejor calidad de sombra según Tusquets, el desarrollo de las actividades de un modo confortable bajo sombra está dada por los galpones de uso público, las que corresponderían a la última de las categorías, sombras artificiales e impermeables. Estas estructuras de galpón, como dice Cristian Izquierdo, permiten “*consolidar un universo interior autónomo como una burbuja separada del exterior, aunque visible a través de esta*”⁷⁰, aunque, en el caso del barrio, al ser *espacios intermedios* de propiedad privada, pero de acceso público, no se da una condición de burbuja. Los galpones sí consolidan un universo interior: espacios comerciales con un carácter atmosférico distintivo que en contraste con el exterior tienden a ser sombríos, aun teniendo accesos de luz cenitales, pues debido a su altura y extensión la luz natural no da abasto para iluminar los interiores, generando un clima interior que se diferencia de la calle cuando esta no se ve bañada por su sombra.

70 Izquierdo, C. (2018). Nociones estructurales. ARQ (Santiago), (100), (p. 54).



Lytta vesicatoria Fabric.n.1.

Iac. Sturm delot sc.

Anatomía de la sombra libre en Matadero Franklin

La anatomía es el estudio de la estructura de los cuerpos organizados. El término proviene de la palabra griega *temnein*, que significa cortar, estableciendo una relación etimológica con el concepto de disección⁷¹. En este sentido, generar una anatomía de la sombra libre del barrio, permite comprender cómo son los galpones que le dan el carácter al barrio, cómo se organizan y se relacionan, generando una suerte de catastro, a partir de la disección de sus partes, que permite identificarlos, compararlos y comprenderlos con tal de extraer información que luego informe al proyecto. Así, como en anatomía, se puede lograr una imagen del sistema de galpones, funcional y dinámico, para una comprensión satisfactoria tanto de su estructura como de su función.

En consecuencia, se levantaron los 21 galpones comerciales de acceso público presentes hasta la fecha en el barrio, los cuales tienen, como ya se ha mencionado, una doble condición: la de ser cierre en el sentido vertical —siendo cubiertas que permiten el cobijo de la extrema radiación y la lluvia— y la de apertura en el sentido horizontal que permite el traspaso fluido de personas y mercancías fundiendo la calle con el interior del galpón.

71 Almagià, A. & Lizana, P. (2012). Introducción a la anatomía humana I. Pontificia Universidad Católica de Valparaíso.

A la izquierda, Fig. 41: La imagen hace referencia al despiezamiento de un insecto para su estudio. Para la comprensión de las sombras libres es necesario entender sus partes, funciones y lo que estos provocan en el espacio. Ilustración del entomólogo alemán Jakob Sturm (1771-1848). En Deutschlands Insectenfauna, oder, Entomologisches Taschenbuch für das LAHR 1795.



*Plano de ubicación de los 21 galpones comerciales de acceso público existentes hasta la fecha.
Elaboración propia.*



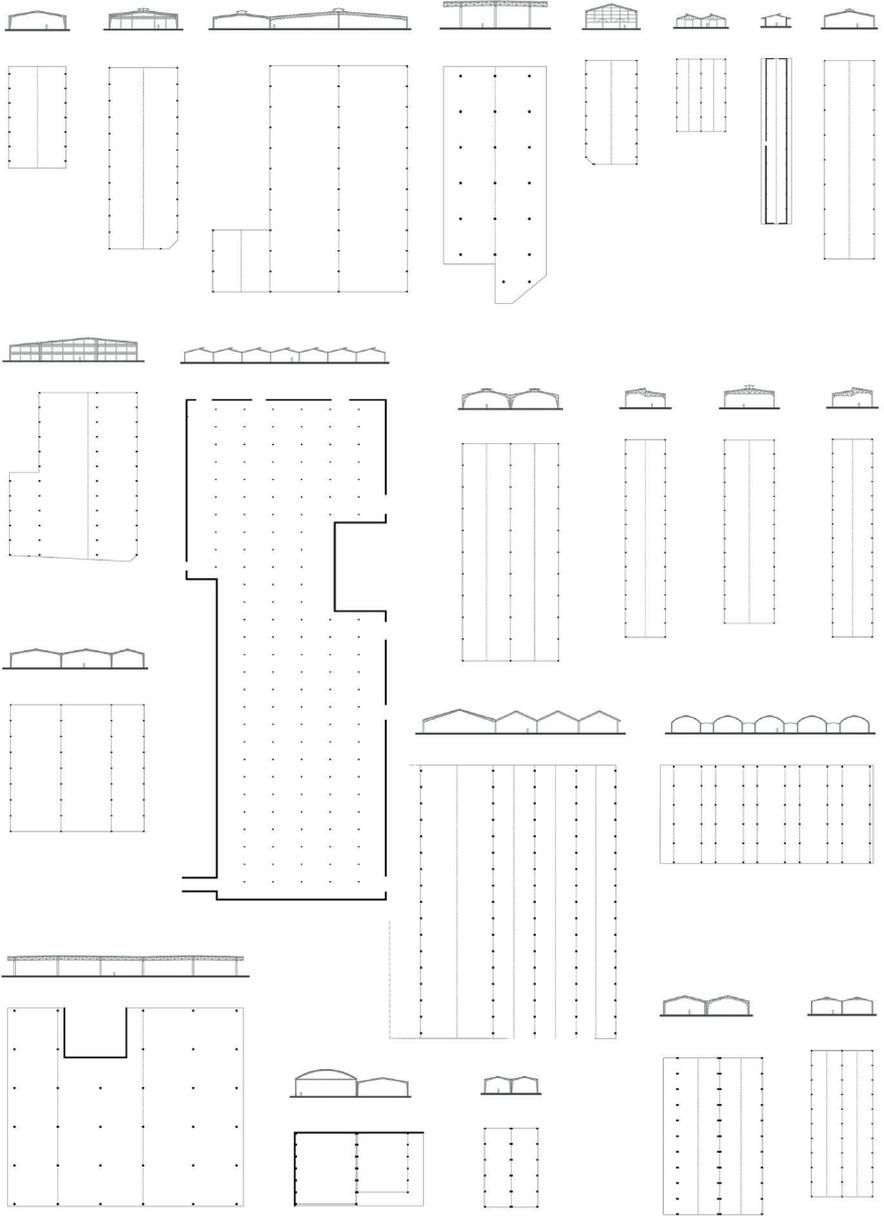
1. Galpón Figueroa,
2. Galpón Casa Grande,
3. Galpón Multijeria,
4. Galpón Plaza Alonso,
5. Galpón Mall del Mueble II,
6. Galpón Mercado Matadero
7. Galpón Diogo.
8. Galpón Comercial Lego,
9. Galpón Mall del Mueble I,
10. Galpón Las Gangas,
11. Galpón Plaza Elizondo
12. Galpón Fapir,
13. Galpón Procome,
14. Galpón Nuevo Amanecer.
15. Galpón Placer,
16. Galpón Magosa,
17. Galpón Persa Mujeres,
18. Galpón Victor Manuel con Bio bío,
19. Galpón Mallorca,
20. Galpón Dinosaurios,
21. Galpón San Marcos



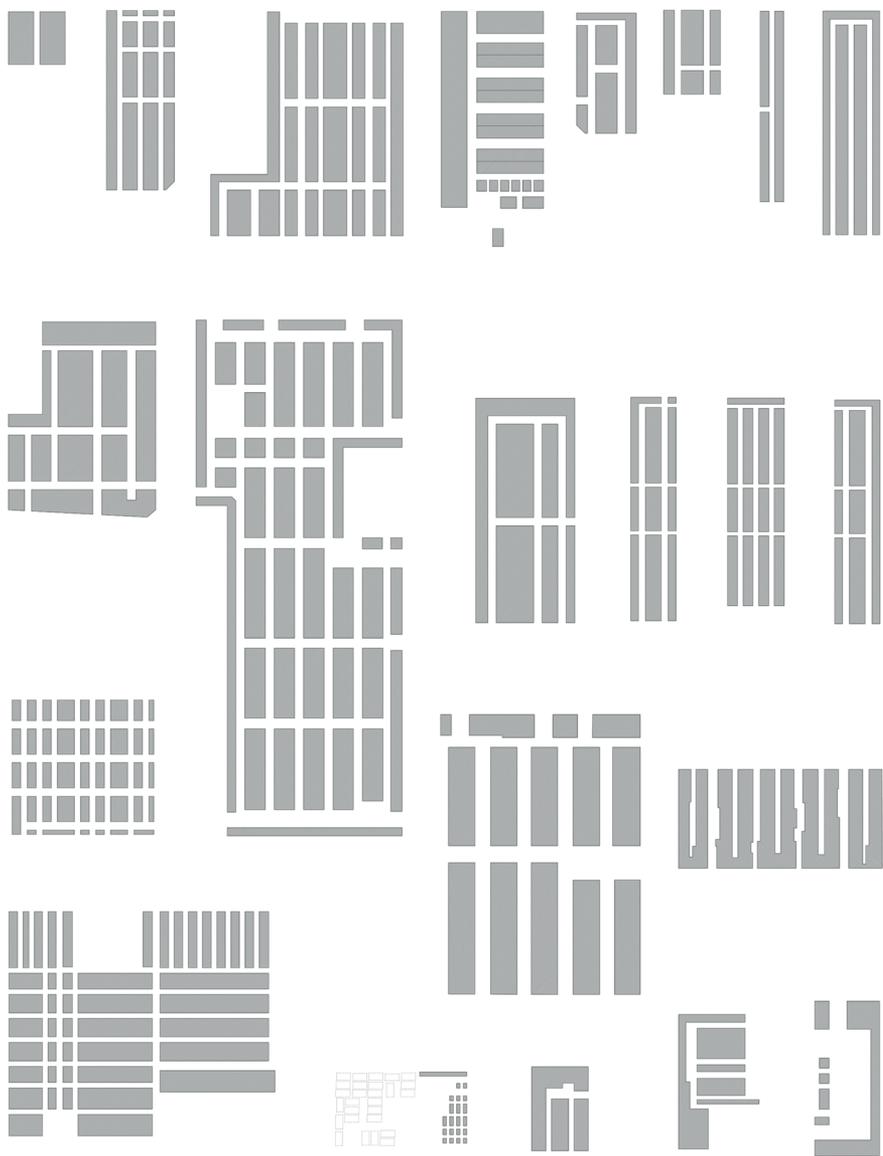


*Interiores de los galpones comerciales de acces público del barrio Matadero Franklin.
De arriba a abajo y de izquierda a derecha:*

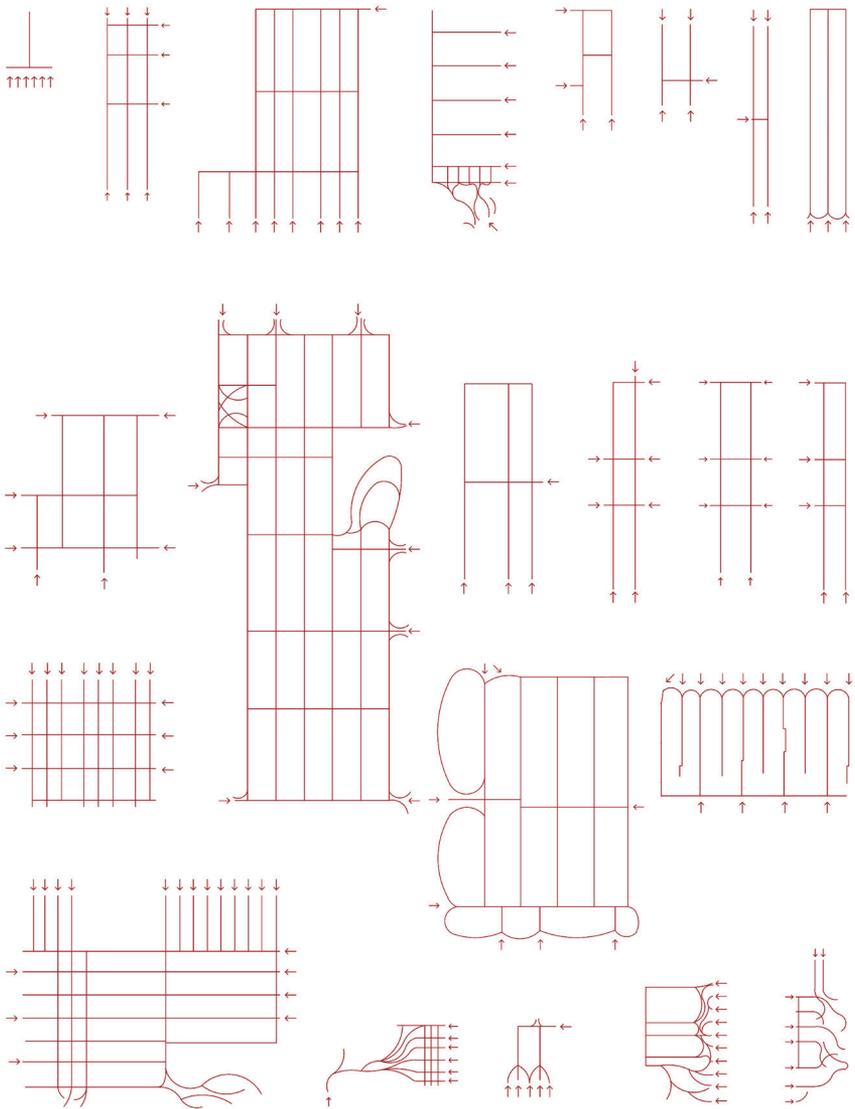
1. Galpón Figueroa, Galpón Casa Grande, Galpón Multiférica, Galpón Plaza Alonso, Galpón Mall del Mueble II, Galpón Diogo.
2. Galpón Comercial Lego, Galpón Mall del Mueble I, Galpón Las Gangas, Galpón Fapix, Galpón Procome, Galpón Nuevo Amanecer.
3. Galpón Place, Galpón Magosa, Galpón Mercado Matadero, Galpón Mercado Matadero hangares, Galpón Mercado Matadero, Galpón Persa Mujeres hangar, Galpón Persa Mujeres.
4. Galpón Victor Manuel con Bio bio, Galpón Mallorca, Galpón Dinosaurios, Galpón San Marcos



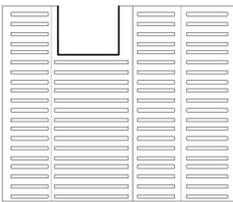
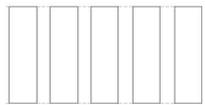
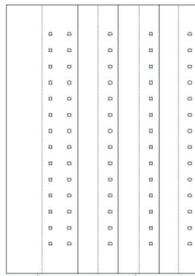
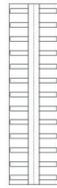
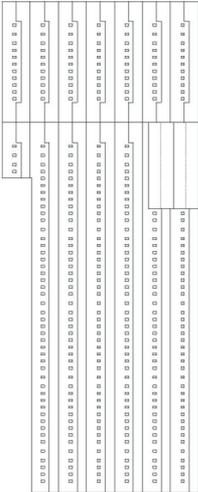
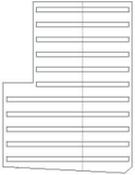
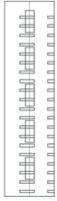
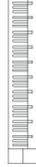
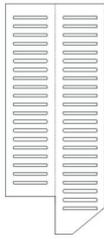
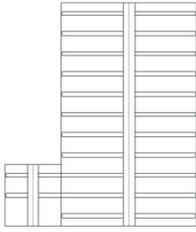
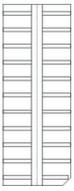
Levantamiento de plantas y cortes de los galpones del barrio.



Levantamiento zonas de ocupación de los galpones del barrio



Levantamiento de las circulaciones interiores de los galpones del barrio.



Levantamiento de las cubiertas de los galpones del barrio.

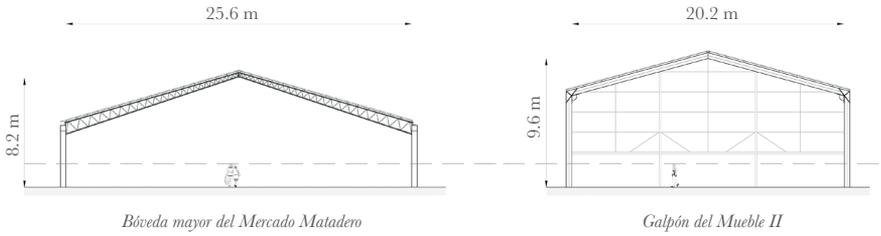
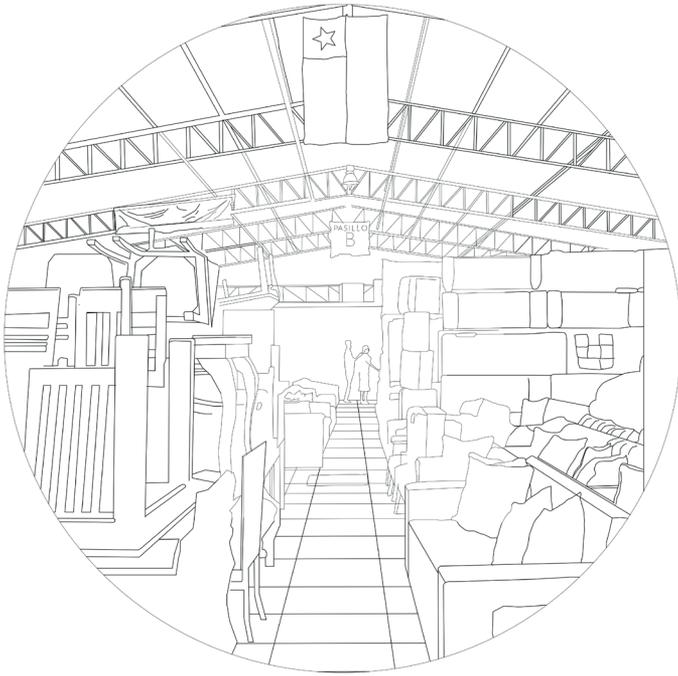


Fig. 42: Variabilidad de estructuras y dimensiones de los galpones del barrio. *Elaboración propia.*

Como cubiertas, exceptuando el galpón correspondiente al mercado, todos ellos son estructuras de acero, de los cuales 14 cumplen con un sistema reticulado y seis a uno con base en perfiles simples. De las 21 estructuras, 17 se construyen a partir de bóvedas a dos aguas, dos de bóvedas tipo hangar y los dos restantes son estructuras de cubierta plana. La cantidad de naves de las que se componen fluctúan entre una y siete naves cubriendo —cada una de ellas por separado— luces entre los 6 m y 25 m de longitud, alcanzando alturas entre los 4,6 m y los 9,6 m.

Por su ocupación y posibilidad de traspaso, se pueden distinguir dos modos de ocupación de los galpones: el de disposición libre de objetos en el suelo y el mediante góndolas. El primero se caracteriza por la distribución de objetos con cierta flexibilidad. Aunque tienden a configurar una suerte de pasillos, este modo de ocupación permite una visión extensa, casi por completo, del espacio del galpón. Por otro lado, la ocupación mediante góndolas configura una trama rígida de corredores generando circulaciones estrictamente establecidas y acotando el rango visual a una lógica más puntual y dirigida de pasillos.

Finalmente, sin considerar aquellos galpones que se sitúan de manera aislada, al recorrer el barrio da la sensación de traspasar los interiores sombríos sin percibir límites entre un galpón y otro, configurando una misma trama laberíntica que permite traspasar de una manzana a otra, sin embargo, esta situación no siempre es así como parece. En este sentido, hay dos tipos



*Fig 45: Arriba, interior del galpón Casa Grande y su condición de organización libre.
Abajo, Interior del galpón Nuevo Amanecer y su condición de organización mediante gondolas.
Elaboración propia.*



*Fig. 46: Interiores de los galpones representativos de cada modo de ocupación.
Fotografías del autor.*



Fig X: Corte del corredor que conecta los galpones de calle Placer donde se aprecia la continuidad entre los interiores. Elaboración propia.

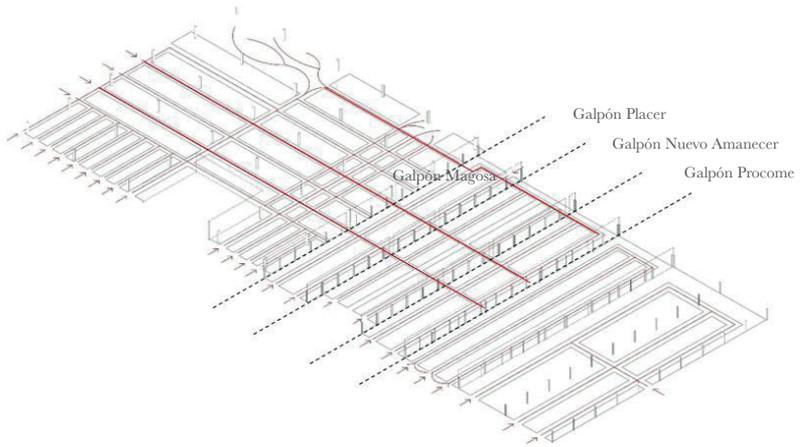


Fig 47: Interiores de los galpones identificando los corredores que los conectan (rojo). Elaboración propia.

de agrupación de los galpones: la primera situación es cuando estos se disponen uno al lado de otro generando corredores en común. Generalmente organizados mediante góndolas, este modo de agrupación no solo es una vinculación directa entre las cubiertas componiendo un extenso manto de sombra, sino que también posibilita el atraveso de la manzana formando un sistema de calle-corredor-calle. La segunda situación, por el contrario, comprende conjuntos de galpones que se disponen uno seguido del otro de manera individual. En este caso cobra mayor importancia el uso de la calle. Esta situación se da generalmente en galpones con disposición libre de objetos, en donde la calle funciona como un cohesionador entre el interior-exterior-interior, dando la impresión de ser un mismo espacio el del interior del galpón junto a la calle y al interior del galpón adyacente. De este modo calle e interiores configuran un todo difícil de distinguir.

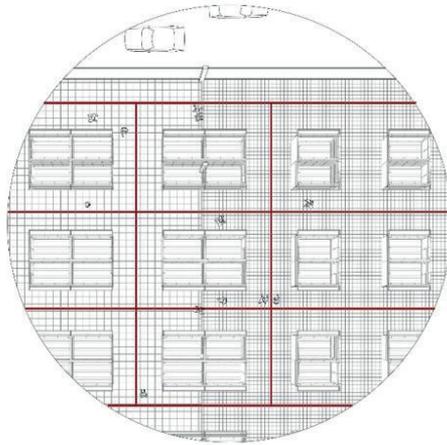


Fig. 48: Planta esquemática de los corredores que conectan los interiores de los galpones. Elaboración propia.

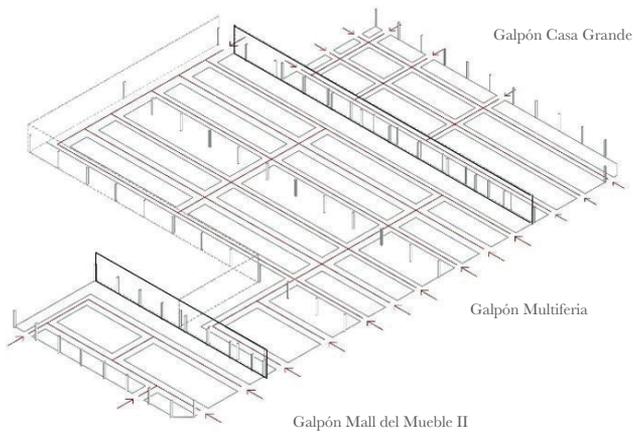


Fig. 50: Interiores de los galpones sin corredores entre interiores, pudiendo ingresar a ellos por la calle.
Elaboración propia.

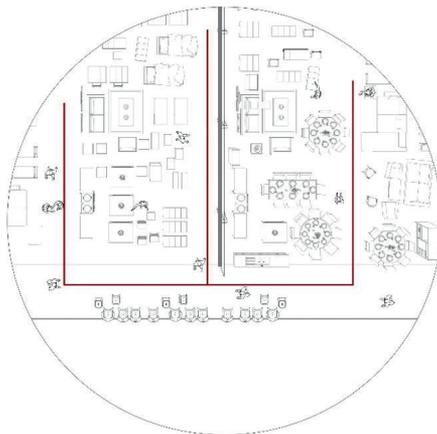
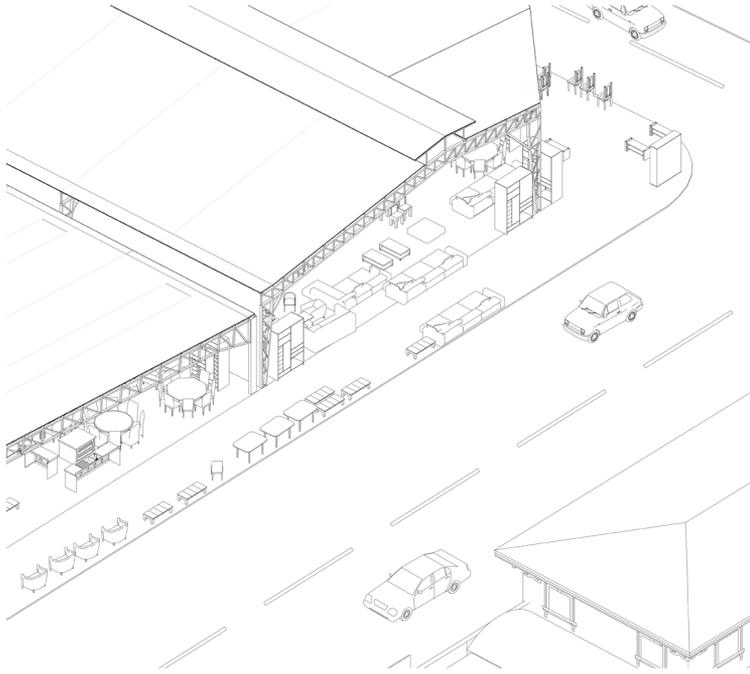


Fig. 51: Planta esquemática de la relación entre la calle y los interiores de los galpones.
Elaboración propia.



*Fig. 49: Dilución de límites entre el galpón y la calle mediante la disposición de objetos.
Elaboración propia.*



*Fig. 52: Frankenstein: collage a partir de elementos encontrados en el barrio que sintetiza los conceptos de cubrir y liberar como intensiones de proyecto.
Elaboración propia.*

Cubrir y liberar: intervenciones en la manzana

Como ya se ha hecho referencia, el proyecto busca poner en valor la sombra libre construyéndose en base a dos cualidades: la primera, la de ser una cubierta; y la segunda, la de ser habitable, características rescatadas de la esencia del galpón. Recordando la dualidad existente en estas estructuras entre la condición vertical que protege de la intemperie y la condición horizontal de apertura y permeabilidad, el proyecto traduce estas condiciones a partir de las estrategias de cubrir y liberar.

De este modo, el proyecto se plantea como una cubierta generadora de sombra construida a partir de una estructura de acero reticulada, montable y desmontable en seco, sistema constructivo propio del barrio. Si bien los galpones son sombras que se agradecen en su contexto, pareciera estar subvalorada su cualidad potencial en cuanto a calidad atmosférica, pues en la construcción de los galpones no se integran matices o sutilezas en los tamices como las que describen los autores presentados anteriormente. Por el contrario, el proyecto busca mediante distintas opacidades de los materiales de cubierta recurrir al uso de la sombra como otro material y de este modo generar distintos ambientes: sombras netas, medias sombras y tamices producidos por el efecto de la luz solar a través de la estructura reticulada, generándose sombras que se transforman con el correr del día.

Por otro lado, el proyecto libera el nivel calle como operación que da cuenta de la cualidad del barrio de disponer de un primer nivel libre, de uso peatonal, que genera un único estrato de ocupación ligado por la intensa actividad comercial. De este modo, se ofrece un espacio cohesionado en el primer nivel

donde se desarrollan las actividades presentes hoy en el barrio de manera de configurar un espacio donde ocupante y transeúnte también desdibujan la diferencia entre público y privado.

Frente a esto el proyecto —que ya fue presentado como una nueva sombra y cubierta— adquiere su componente de libre y habitable. Una estrategia de intervención que permite actuar en la manzana inyectando nuevos programas en un segundo estrato respetando el vacío útil que mantiene un libre uso del primer nivel en su condición de *espacio intermedio*. Así la cubierta habitable pretende reunir actividades en un mismo espacio con tal que se generen nuevas relaciones sociales entre personas de distintos intereses y ocupaciones en un espacio significativo del barrio donde sombra y diversidad se reúnan.

Finalmente, aunque la característica de espacio fluido entre interiores y calle es una de las principales del barrio, la manzana del antiguo matadero que se presenta como la principal condensadora del patrimonio de Matadero Franklin, carece de continuidad entre el barrio y su interior, debilitándose su ocupación a medida que transcurre el día. Si bien los usos de suelo actuales (comercio y mercado) se encuentran vigentes y activos atrayendo público y aumentando la vida del barrio, al término de la jornada laboral cierran los accesos al interior de la manzana. De este modo, el interior pudiendo ser un centro de manzana público de encuentro ciudadano, no es atractivo de ser ocupado, pues hoy es una playa de estacionamientos. De esta manera, se manifiestan dos principales problemáticas en la manzana que busca resolver el proyecto: la poca permeabilidad permanente que no la hace visible en su contexto barrial, y la necesidad de ser reactivada mediante nuevos programas que le permitan una ocupación prolongada.

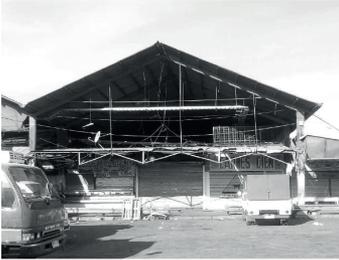


Fig. 53: Fotografías del interior de la manzana matadero. Fotografías del autor.

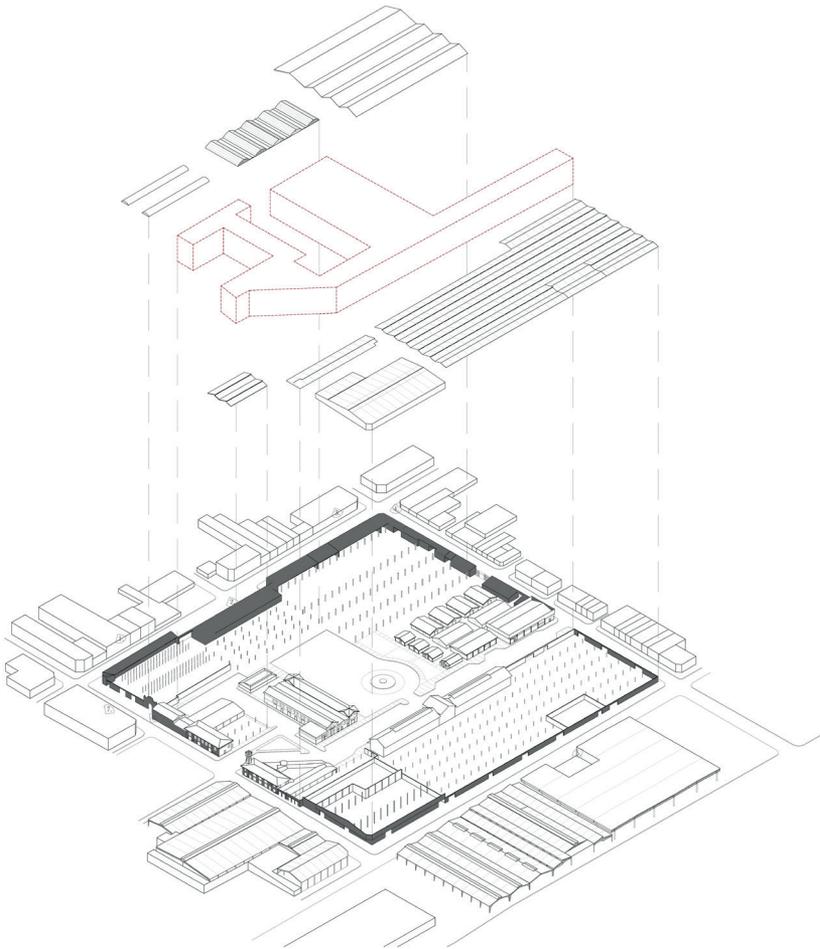


Fig. 54: Situación de borde y vacío en la manzana matadero. En gris borde construido y en rojo volumen del vacío al interior de la manzana. Elaboración propia.

Diluyendo límites: hacer visible el vacío

Con una condición aparente de “todo vale”, los galpones comerciales de la manzana del antiguo matadero son plantas libres despojadas del “muro”, vale decir, son interiores sin divisiones fijas entre espacios más que los correspondientes a servicios, característica que facilita la relación de intermediaridad construyendo espacios donde actividades, sonidos, suelos y cielos se funden desde la calle a los interiores y viceversa, originando un espacio intermedio de libre uso para comerciantes, peatones, músicos o quien visite esta zona de la ciudad.

Junto a esto, hoy en la manzana encontramos cuatro edificios patrimoniales que, teniendo la configuración de naves, se construyen a partir de un muro perimetral que permite el apoyo de la cubierta y la planta libre interior. En este sentido, estos edificios inamovibles, dada su importante condición, no permiten el libre traspaso entre sus interiores y la calle, lo que actúa como contenedores de actividad en lugar de espacios de flujos. No obstante, prácticamente el 60 % del espacio construido de la manzana corresponde a galpones comerciales, los cuales generan dos polos:

El sector norte —donde se ubica el mercado, que puede ser recorrido en toda su extensión— se caracteriza por permitir el acceso al interior de la manzana a través de corredores generados por las góndolas. Sin embargo, su borde se presenta como un límite duro en relación con la calle. Un espesor construido de comercio de 5 m de altura que permite accesos puntuales hacia el mercado, ocultando su interior de los peatones de la calle y haciendo invisible la existencia del vacío interior de la manzana.

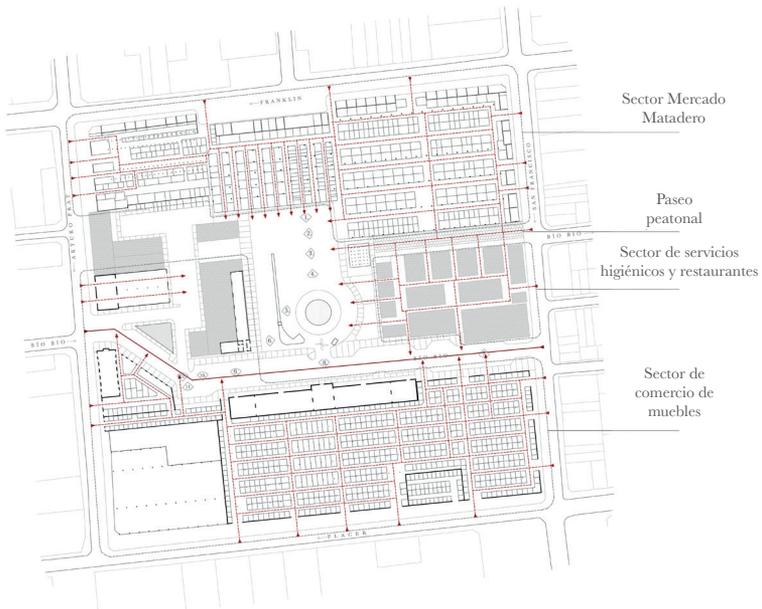


Fig. 55: Planta de la manzana del antiguo matadero, en rojo las circulaciones de acceso al interior de la manzana desde la calle. *Elaboración propia.*

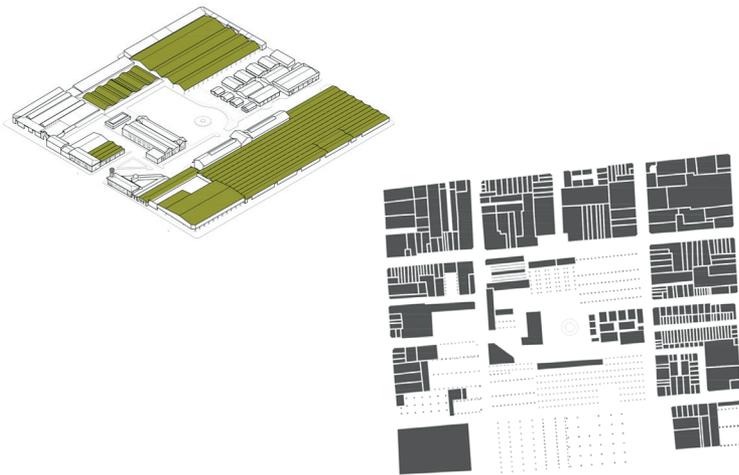


Fig. 56: Galpones en la manzana y la condición de planta libre. *Elaboración propia.*

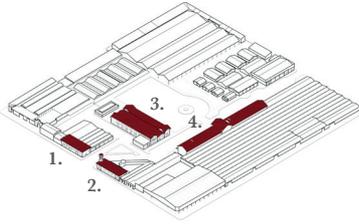
El sector sur de comercio de muebles se compone de tres galpones: Las Gangas, Comercial Lego y Mall del Mueble. Estos se relacionan principalmente entre sí por medio de la calle, pues solo entre los dos primeros existe un umbral de traspaso de un interior a otro. Por otro lado, estos galpones a diferencia de otros presentes en el barrio no abren por completo sus bordes, teniendo una fachada principalmente cerrada que, al igual que el mercado, termina configurando accesos puntuales.

Ambos sectores establecen en su perímetro una condición de límite al construir un borde entre el interior de la manzana y el barrio, dificultando el ingreso a la manzana y su constante activación. Luego, el proyecto responde a esta condición abriendo el perímetro, es decir, regenera el borde por medio de la demolición de muros y cierres opacos que no responden al carácter del barrio, tanto del mercado como de los galpones. Se construye de esta forma una nueva fachada permeable para así diluir el límite entre la calle y el interior de la manzana y crear una interfaz entre ambos espacios capaz de hacer visible el vacío interior, actualmente ocupado por automóviles, como un nuevo núcleo de actividades.

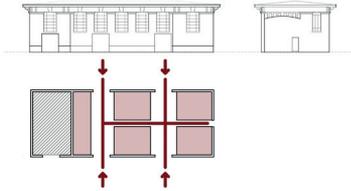
Por otro lado, la cubierta habitable pretende no solo responder a las exigencias programáticas de sus habitantes, sino dar también cabida a otros criterios tales como el cambio, la relación con el entorno, la interacción social, la participación activa o la circulación⁷², concentrando programas para reactivar el espacio público del primer nivel de calle. Como menciona Holgado en relación a la arquitectura de SANAA⁷³, la separación no es una relación física entre lo público y privado, sino que aperturas y vanos permiten que los espacios estén igualmente relacionados siendo todos parte de un mismo ambiente, habiendo una

72 Holgado, E. (2015). El espacio compartido y el espacio de circulación aleatoria en la arquitectura doméstica de Sejima y Nishizawa. HipoTesis, Hipo 3 “Prácticas cronotópicas”.

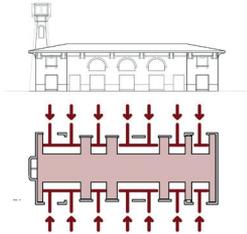
73 *Ibid.*



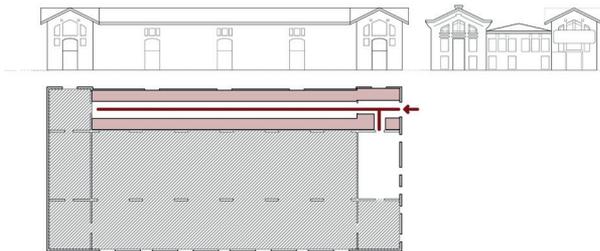
1. Edificio perteneciente al complejo del ex Matadero Municipal.



2. Edificio perteneciente al complejo del ex Matadero Municipal.



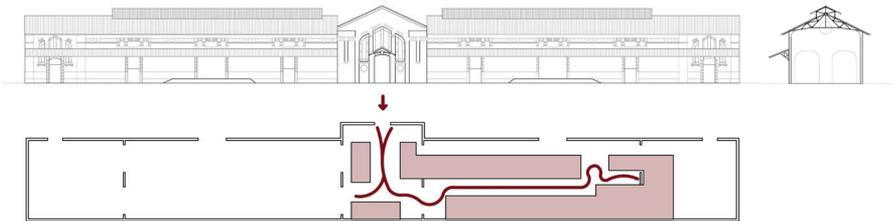
3. Edificio ex pabellón de cerdos



difusión visual de los límites. De igual modo la cubierta mantiene una relación material y visual con ese primer estrato por medio de aperturas, grandes agujeros de cielo a suelo, que permiten conectar ambiental y visualmente ambos niveles entre sí y con el entorno.

Fig. 57: Elevaciones y esquemas de ocupación y circulación de los Inmuebles de Conservación Históricas de la manzana. El área roja corresponde al espacio ocupado por mercancías, mientras que las líneas describen las circulaciones. Elaboración propia.

4. Edificio Lahilacar o ex pabellón de vacunos



Circulación aleatoria

Los recorridos por el barrio están sujetos a la aleatoriedad, a un libre deambular propio del paseo. Puesto que, bajo los códigos de un comercio donde aún se puede regatear, difícilmente los visitantes realizan una trayectoria directa a un sitio específico. Los recorridos se establecen como una oportunidad de conocer, mirar y generar situaciones de encuentro entre una diversidad de personas.

Si bien toda planta libre, como las de los galpones, propone una circulación libre y aleatoria, existen grados de esta cualidad. Se puede contar con una planta completamente libre sin un uso explícito ni determinado, como en el caso de la cubierta de Ibirapuera de Oscar Niemeyer: una sombra en el espacio público completamente abierta en sus bordes que pareciera no tener restricciones y que actualmente se presta para variados usos, como punto de reunión para grupos de bailes, grupos de skaters, personas paseando o andando en bicicleta, etc. Luego están los casos como el Koga Park Café de SANAA o el KAIT de Ishigami, plantas libres que por necesidades de uso tienen un perímetro transparente que, aun manteniendo el contacto con el entorno, responden a necesidades funcionales de su uso. La ocupación de estos espacios tiene un grado más de condicionamiento, sin quedar al albedrío de quien lo ocupe, pues proponen un uso específico mediante la incorporación de mobiliario o elementos fijos como núcleos húmedos, de este modo sin perder la flexibilidad proponen un uso. Y luego está

Fig. 58: Koga Park Café, SANAA. En Desaparición y desvirtuación de la estructura en la obra de Sejima-SANAA

Fig 59: KAIT, 7. Ishigami. En archdaily.com



Matadero Franklin, sombras libres que se encuentran copadas de personas, mercancías, góndolas y actividades donde, además del intercambio comercial, se producen diferentes ocupaciones e interpretaciones del espacio, sin haber una propuesta de uso anticipado o de cambios de uso, posibilitando que las cosas sucedan impredeciblemente.

En relación con esto, el proyecto pretende dar cuenta de los diferentes grados de ocupación con sus distintos niveles de aleatoriedad para introducir variabilidad de uso a la manzana del antiguo matadero, relacionándose con la incorporación de los nuevos programas en la cubierta. De este modo, la manzana —que actualmente se organiza de forma más bien rígida, mediante góndolas— adquiere la facultad de integrar usos, funciones, programas y personas en ese primer nivel de calle tan característico del barrio. Además, junto con una mayor permeabilidad en su borde, el proyecto busca introducir la calle al interior de la manzana mediante una estrategia de dilatación de las circulaciones existentes, haciéndola partícipe del mismo flujo de público, conformando un mismo sistema integrado que conocemos como Matadero Franklin. Finalmente, la manzana quedaría compuesta por distintos modos de ocupación, de circulación y, como se planteó anteriormente, de distintas cualidades de sombra.

La macro manzana como condensador programático

Pareciendo ser exitoso el cambio de uso de espacios e infraestructuras que han quedado obsoletos o en desuso reconvirtiéndolos en centros culturales —como son los casos del Sesc Pompeia de Lina Bobardi (una antigua fábrica convertida en un centro de instalaciones y servicios recreativos) y del Sesc 24 de Maio de Paulo Mendes da Rocha (un edificio correspondiente a un antiguo almacén hoy reconvertido en centro multiprogramático)—, en Chile pueden encontrarse casos como la reconversión de la Estación Mapocho, una antigua estación de trenes cuyo uso hoy es el de un centro cultural y de eventos; o el GAM (Centro Cultural Gabriela Mistral), construido en 1972 como sede para la Tercera Conferencia Mundial de Comercio y Desarrollo de las Naciones Unidas (UNCTAD III), ocupado luego como: centro de operaciones militar, sede provisoria del gobierno militar hasta 1981, sede del poder legislativo hasta el retorno a la democracia⁷⁴, y finalmente, a partir de 2010, como centro cultural que recibe más de un millón y medio de visitas anualmente⁷⁵ desde más de diez comunas distintas de la Región Metropolitana⁷⁶.

Acorde a esta tendencia, la manzana matadero presenta la oportunidad de ser reconvertida como un núcleo atractivo que, asociando programas en un mismo espacio, se establezca

74 Historia | Centro Gabriela Mistral. (s. f.). Recuperado 20 de noviembre de 2019, de <https://www.gam.cl/somos/historia/#edificio-diego-portales>

75 Unidad de Estudios GAM. (2018). Reporte 2017 de actividades y público.

76 Centro Cultural Gabriela Mistral. (2018). Memoria 2017.

como un nuevo catalizador de la vida en un contexto urbano en virtud de la densidad y los usos mixtos. De esta manera, puede desplegarse como un nuevo condensador programático donde se pueda poner en valor tanto el patrimonio material como aquellos valores intangibles del barrio: la sombra y la diversidad.

Por consiguiente, para el desarrollo del proyecto se tomaron las siguientes consideraciones:

Normativa

La manzana del antiguo matadero se encuentra denominada como Zona de Conservación Histórica, respondiendo a ciertos patrones culturales característicos para una parte de la población. Además, en ella se encuentran Inmuebles de Conservación Histórica que refuerzan su valor patrimonial. Por otro lado, acorde al Plan Regulador de la comuna de Santiago, la manzana pertenece a un sector E11 con altura máxima de 9 m, mientras que los edificios históricos llegan hasta los 12 m de altura teniendo que toda construcción colindante a alguno de ellos debe respetar su altura.

El uso de suelo está dedicado al comercio prácticamente por completo. Sin embargo, el interior de la manzana matadero se establece con una norma de Zona G, siendo un “interior de uso público”, teniendo que mantener un carácter como área libre en su superficie, permitiendo la construcción de pequeñas edificaciones que sirvan como equipamiento a dicha área, la que —como se ha mencionado anteriormente— se encuentra ocupada como playa de estacionamientos.

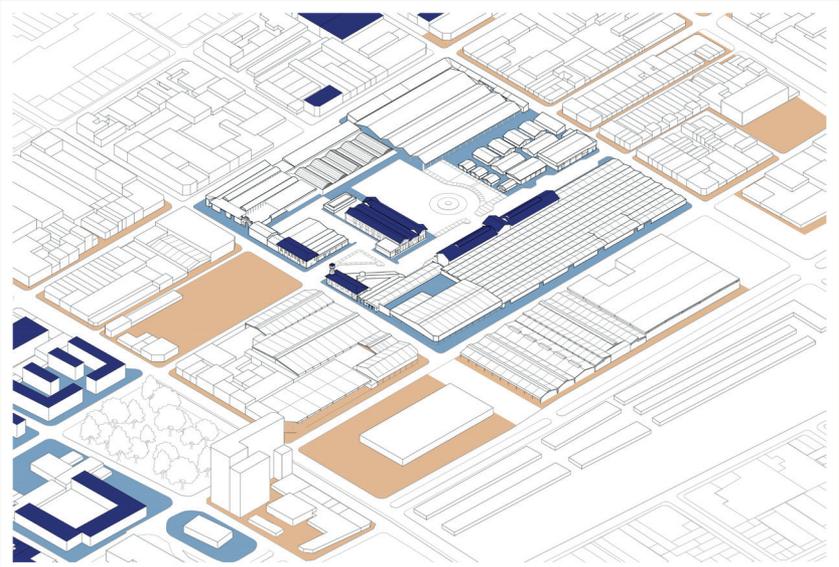


Fig. 60: Normativa vigente hasta la fecha en la manzana matadero y sus alrededores. En azul: Inmuebles de Conservación Histórica, en celeste: Zonas de Conservación Histórica y en anaranjado: sectores especiales. Elaboración propia.



Fig. 61: Planta de alturas.
Elaboración propia.

1 piso 2 pisos 3 pisos 4 pisos

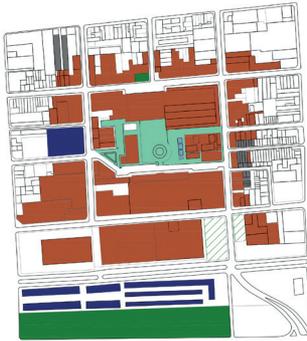


Fig. 62: Planta de usos de suelo actuales.
Elaboración propia.

Comercio Equipamiento Vivienda
Estacionamiento Áreas verdes Zona G (PRS-01)

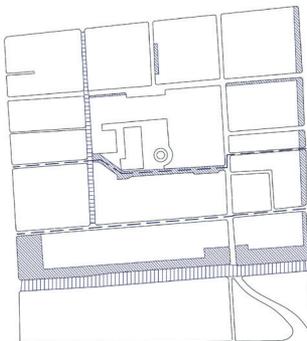


Fig. 63: Planta de vialidad
y zonas de estacionamiento.
Elaboración propia.

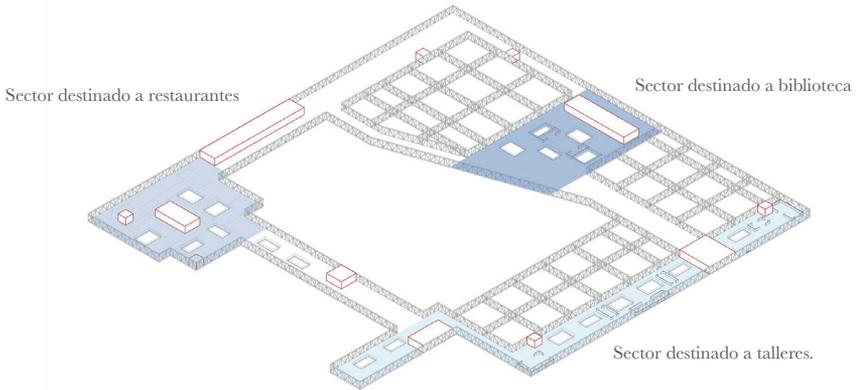
Vialidad intercomunal Vialidad comunal Sector de estacionamientos (PRS-01)

Programa

En el contexto del barrio Matadero Franklin, los usos principales corresponden a vivienda y comercio, mostrando un déficit de otros usos necesarios para la comunidad como cultura, educación, esparcimiento y deporte⁷⁷. Por otro lado, en estadísticas de la I. Municipalidad de Santiago para el sector Matta-Franklin, el grupo etario predominante está compuesto por adultos (43%), seguido por jóvenes (24%) y niños (19%). En vista de lo anterior, los programas que propone el proyecto, buscando responder a las necesidades de la comunidad, los grupos etarios predominantes y el contexto barrial son: jardín infantil, biblioteca, espacios de trabajo tipo talleres, un sector destinado a café y restaurantes, otro destinado a deportes y por último un sector de estacionamientos subterráneos. Todo lo anterior, además, contempla devolver el vacío de la manzana como plaza pública dura capaz de acoger eventos.

77 Ilustre Municipalidad de Santiago. (2013). Memoria explicativa. Proyecto de modificación al plan regulador de Santiago, sector n°5 Matta-Franklin y actualización del texto de la ordenanza local.

Cubierta habitable



Nivel de calle

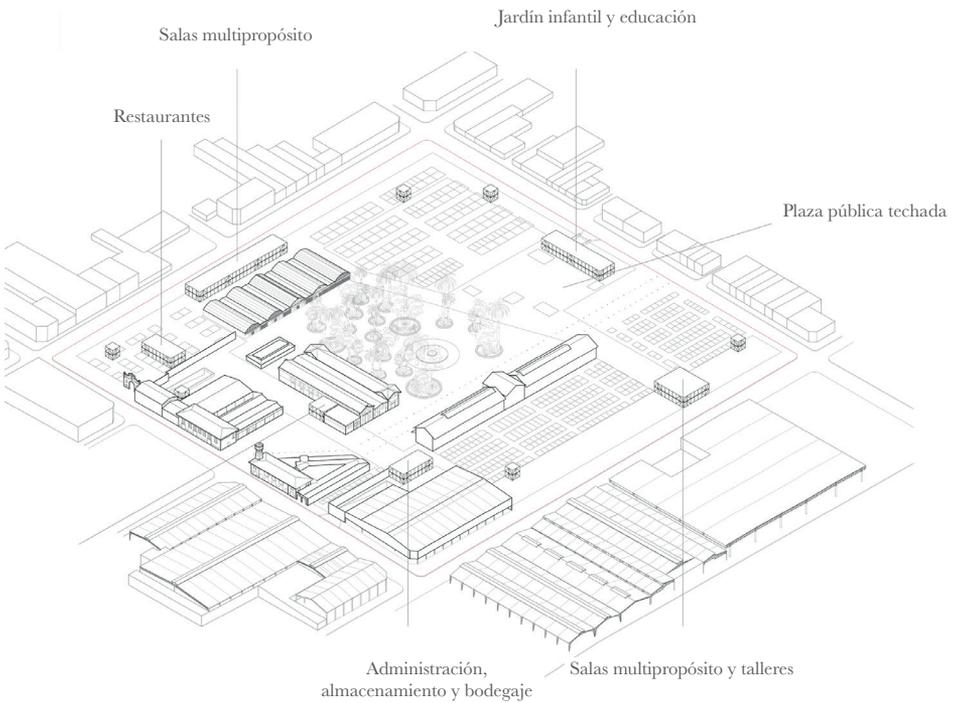
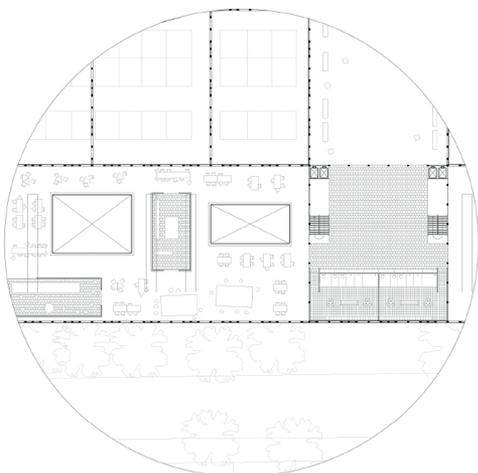
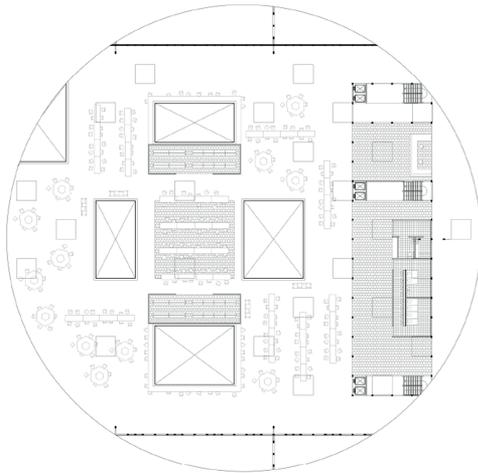
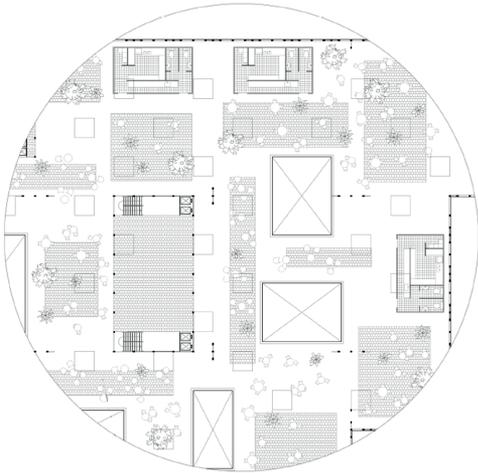


Fig 64: Esquema de distribución programática.

A la derecha: Fig 65: Esquemas señalando el modo de ocupación esperado en los distintos sectores.
Elaboración propia.



Estrategia de intervención

Debido al poco espacio disponible se recurre a una estrategia de intervención, donde se construye entre edificios existentes utilizando los espacios disponibles. Buscando la mayor unidad dentro de la manzana se reemplazan aquellas cubiertas sin valor patrimonial y en mal estado, con la misma nueva estructura de cubierta habitable. También se deja libre de cubrir los Inmuebles de Conservación Histórica, sus proximidades y el vacío interior de la manzana. Finalmente, esta gran cubierta se implanta por medio de apoyos que configuran en sí mismos pequeños edificios de tres niveles, donde también se incorporaran programas, manteniendo la lógica de contenedor que se lee en los edificios patrimoniales de la manzana.

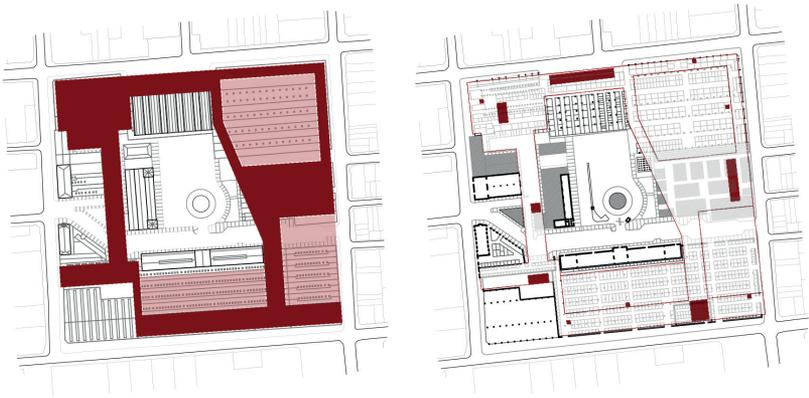
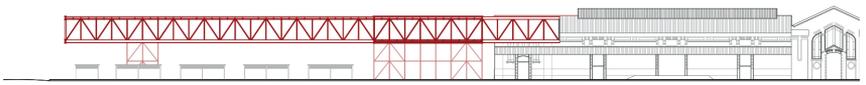


Fig 65: Plantas de intervención. A la izquierda, área que cubre la cubierta (rojo) considerando renovación de cubiertas existentes en mal estado (rosa). A la derecha, apoyos de la cubierta, nuevos contenedores de programas.



Sistema constructivo

El sistema constructivo corresponde a una estructura de acero reticulado de perfiles I, tanto en cubierta como apoyos, organizándose mediante una grilla en planta de 10 m × 10 m, sosteniéndose la estructura de techo mediante con un sistema tipo Steel joist que permite luces superiores a 20 m. Cada piso de los apoyos tiene una altura desde nivel de suelo a cubierta de alrededor de 12 m.

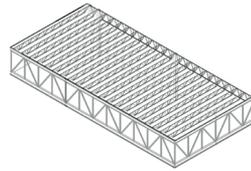
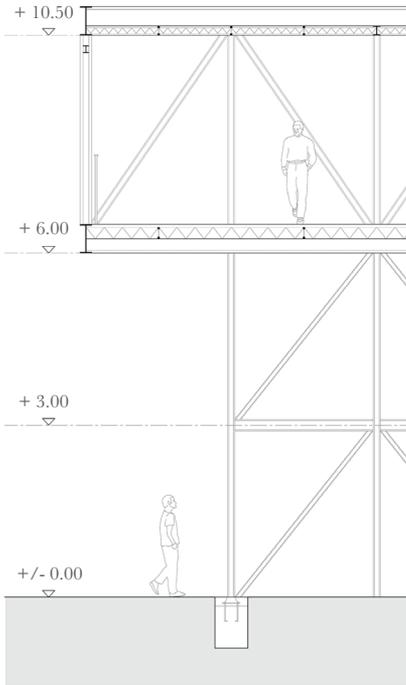


Fig. 66: Estructura tipo steel joist para cubrir grandes luces de cubierta.

Fig. 67: Detalle constructivo tipo.



Alteración del primer nivel

El proyecto establece cinco volúmenes de apoyo y conexión entre el primer nivel y la cubierta:, pequeñas torres contenedoras de programas y de circulaciones verticales. Por otro lado, la cubierta permite una mayor apertura permanente hacia el interior de la manzana, modificando los cierres perimetrales actuales del comercio. En el vacío: la playa de estacionamientos es llevada a un nivel subterráneo con tal de que sea devuelta al peatón como plaza pública, permaneciendo como un interior de luz dentro de la manzana. Para lograr un espacio público que acoja actividades y eventos, pero cubierto del sol y lluvia, se eliminan aquellas pequeñas construcciones que no cumplen con el carácter de la manzana. Por último, se unifican los pavimentos para la comprensión de la manzana como un elemento donde se reúnen distintos usos.



Fig. 68: Planta esquemática del área de intervención del proyecto en el primer nivel de calle. Planta que indica los nuevos accesos vehiculares evitando la utilización del automóvil en el centro de la manzana. Elaboración propia.

La cubierta habitable

La cubierta habitable contiene los programas de restaurantes y cafés, biblioteca, y sector de talleres comunitarios, dispuestos en el espacio a modo de núcleos, pequeños interiores que contienen los servicios necesarios para el funcionamiento del respectivo programa, mientras que el resto del espacio queda a libre disposición de uso e intercambio entre personas. Además, por medio de esta estructura se renuevan aquellas cubiertas que carecen de valor patrimonial y se encuentran en mal estado: las del mercado, las del galpón Las Gargas y las de Comercial Lego. También se establecen relaciones entre ambos estratos por medio de vacíos de luz, generando vistas de un nivel a otro. Finalmente, la nueva cubierta habitable permite distintas cualidades de sombra en ambos niveles además de fomentar variados modos de ocupación.

De este modo, el proyecto busca mantener la manzana como un lugar de encuentro intercultural que fomente el intercambio entre vecinos y visitantes, capaz de poner en valor el patrimonio cultural y material del barrio.

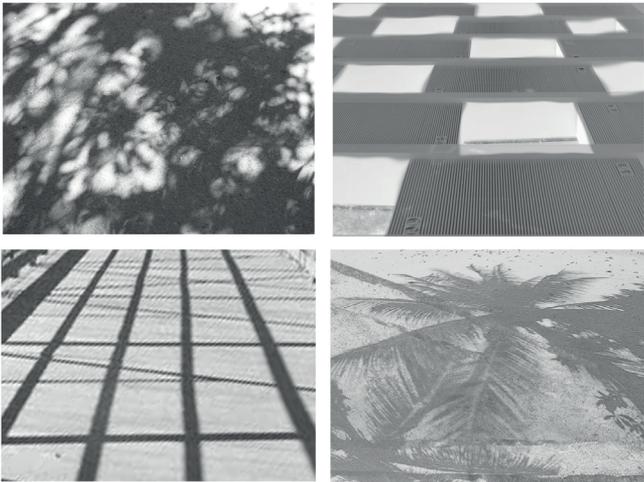


Fig. 69: Tipos de sombras para el proyecto. Elaboración propia.



Fig 70: Imágen objetivo de la propuesta. Elaboración propia.

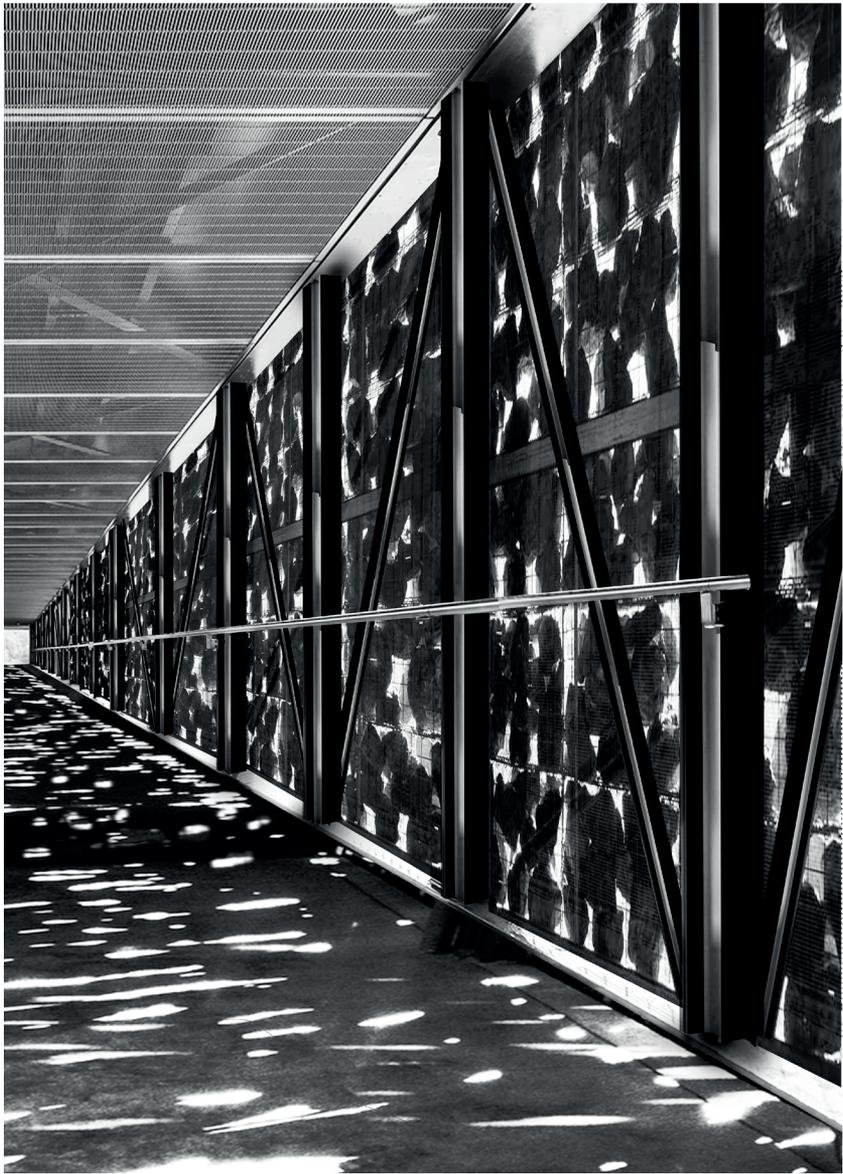


Fig 71: Imagen objetivo de la propuesta. Elaboración propia.

Conclusión

El barrio se ha desarrollado a partir de una serie de momentos que han construido lo que actualmente se conoce como Matadero Franklin: primero el matadero, luego la industria y ahora el comercio que tiene sus propios códigos y cualidades. En este sentido, la comprensión del barrio desde el levantamiento de su presente permite identificar su carácter actual con tal que el proyecto responda a su contexto y tiempo determinado poniendo en valor su patrimonio pasado.

El levantar los galpones del barrio logra crear un registro actualizado para futuros trabajos. Aunque, por otro lado, establecer el concepto de sombra libre brinda la posibilidad de reconocer al barrio desde un punto de vista cualitativo y como parte de una discusión teórica para la arquitectura que excede la observación particular del barrio. Asimismo, reconocer la diversidad programática, el modo de circular y de vivir la ciudad de este sector de Santiago registra un presente que pretende ser puesto en valor con tal de preservar el patrimonio intangible de Matadero Franklin para futuras generaciones, así como la huella industrial del pasado se busca poner en valor hoy.

Identificar la manzana como aquel sitio que articula el pasado y presente del barrio como una pieza importante dentro de la ciudad, pero que corre el riesgo de deteriorarse, es esencial para la realización tanto del proyecto como de futuros proyectos municipales o privados.

Por último, el proyecto como cubierta habitable permite la preservación de las cualidades del barrio respetando y acentuando las temáticas descubiertas en él: la sombra y *el espacio intermedio*. De este modo, se crea un espacio entre interior



Fig. 72: Imágen objetivo de la propuesta. Elaboración propia.

y exterior donde las cualidades de cada una de las partes transitan gradualmente. Insinuando un espacio sin límites, la sombra cobra un papel protagónico como mediador entre la calle y los interiores, alternándose con luz natural, generando un *espacio intermedio* cambiante y dinámico con un conglomerado de elementos que crean una conexión gradual entre lo existente del barrio y lo nuevo.

En consecuencia, la manzana del antiguo matadero —sin perder sus cualidades patrimoniales— es sometida a una opción de ocupación e inyección de programas en un sitio que presenta baja densidad, pero alta ocupación de suelo, que le permite adquirir un nuevo valor, haciendo convivir en un único centro cívico distintos usos, recreativos y funcionales para la comunidad y sus alrededores.

Bibliografía

Alarcón, C. (1971). Las cubiertas de grandes luces, soluciones actuales. Informes de la Construcción.

Almagià, A. & Lizana, P. (2012). Introducción a la anatomía humana I. Pontificia Universidad Católica de Valparaíso.

Alonso, M., & Rosenberg, D. (2005). Galpón y cobertizo: Coquimbo, Chile. *ARQ* (Santiago), (60). <https://doi.org/10.4067/S0717-69962005006000006>

Centro Cultural Gabriela Mistral. (2018). Memoria 2017.

Cid, M., Pinto, M. (2017). El siglo XX por el barrio Franklin. Universidad de Chile, Santiago de Chile.

Consejo Nacional de la cultura y las artes. (2016). Barrio Franklin. Guía patrimonial. Santiago de Chile.

Cornellana, P. (2015). Poética de la desaparición: Junya Ishigami. Universitat Politècnica de Catalunya.

Criado-Boado, F., & Barreiro, D. (2013). El patrimonio era otra cosa. Estudios atacameños.

Departamento de Urbanismo. (1995). Informe Estudio Seccional Franklin, Ilustre Municipalidad de Santiago. Parte I, II y III nunca fueron publicados, y su dominio pertenece al D.U. de la I. M de Stgo.

Donoso M, Á. (2004). La muralla enterrada: Carlos Franz (2001). *EURE* (Santiago), 30(89).

El Barrio Matadero-Franklin (1847-2007) - Memoria Chilena. (s. f.). Recuperado 13 de mayo de 2019, de Memoria Chilena: Portal website: <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-3370.html>

Fernández M. (2010, julio 25). Subsisten huellas de Santiago del Centenario. El Mercurio.

Figols, Joaquín (2010). Estación San Diego, germen del desarrollo industrial en el sector San Diego/Matadero. Recuperado de https://issuu.com/joaquinf/docs/seminario_estacion_san_diego

Gamboa, J. (2010). Guía para el cultivo del mango (*Mangifera indica* L.) en Costa Rica. Instituto Nacional de Innovación y Transferencia en Tecnología Agropecuaria.

García, R. & García, A. (2001). Curso de Construcción. “Introducción a la Construcción Arquitectónica”. Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Sevilla.

Historia: Centro Gabriela Mistral. (s. f.). Recuperado 20 de noviembre de 2019, de <https://www.gam.cl/somos/historia/#edificio-diego-portales>

Holgado, E. (2015). El espacio compartido y el espacio de circulación aleatoria en la arquitectura doméstica de Sejima y Nishizawa. HipoTesis, Hipo 3 “Prácticas cronotópicas”.

Homeurbano. (s. f.). Barrio Franklin - Santiago, Chile. Recuperado 13 de mayo de 2019, de Homeurbano

Ilustre Municipalidad de Santiago. (2013). Memoria explicativa. Proyecto de modificación al plan regulador de Santiago, sector n°5 Matta-Franklin y actualización del texto de la ordenanza local.

Izquierdo, C. (2018). Nociones estructurales. ARQ (Santiago).

Kahn, Louis I., "Interview with William Marlin, Philadelphia, June 24, 1972," en Johnson, N., *Light is the theme: Louis I. Kahn and the Kimbell Art Museum*, Kimbell Art Foundation, Fort Worth, Texas, 1975

Kapstein, G. (1988). *Espacios Intermedios: Respuesta arquitectónica al medio ambiente: II región*. (1° ed.) Santiago, Chile: Universidad del Norte Fundación Andes.

Kapuscinski, R., Orzeszek, A. & Mansberger, R. (2017). *Ébano*. Barcelona: Anagrama.

Laborde, Miguel. (2018, octubre 14). *El turístico Barrio Franklin*. El Mercurio.

Lao, T., & Soubllette, G. (1990). *Tao Te King libro del Tao y de su virtud*. Recuperado de <http://site.ebrary.com/id/10732778>

La Tercera. *Barrio Franklin quiere ser San Telmo*. (s. f.). Recuperado 30 de abril de 2019, de <https://www.latercera.com/noticia/barrio-franklin-quiere-ser-san-telmo/#>

Laugier, M.-A., Maure Rubio, L., & Veuthey Martínez, M. (2000). *Ensayo sobre la arquitectura*. Madrid, España: Akal.

Loya Piñera, V. (2016). *Luz y sombra construyendo espacio*. Bitácora arquitectura. <https://doi.org/10.22201/fa.14058901p.2015.29.56257>

Luebert, F., & Plissock, P. (2017). *Sinopsis bioclimática y vegetacional de Chile*.

Luengo L., Juan. (marzo, 2002). *El viejo Matadero Franklin (1912 - 1972)*. TECNO VET: Año 8 N°1.

Luis Borobio Navarro. (1995). *Luz y arquitectura*. Revista de edificación.

Major, M. et al. (2005). "Made of Light the Art of Light and

Architecture” Birkhauser. Alemania.

Ministerio de hacienda de Chile (1994), RES 5562.

Pallasmaa, J. (2014). Los ojos de la piel: La arquitectura y los sentidos (2a. ed. ampliada. ed.). Barcelona: GG.

Pérez, F. (1984). Sentido y evolución de la planta libre en Le Corbusier. Santiago, Chile: Pontificia Universidad Católica de Chile, Escuela de Arquitectura.

Pizzi K., M., Valenzuela, M. P., & Benavides Courtois, J. (2009). El patrimonio arquitectónico industrial en torno al ex ferrocarril de circunvalación de Santiago: testimonio del desarrollo industrial manufacturero en el siglo XX (1. ed). Santiago de Chile: Editorial Universitaria.

Revolución Democrática. (2014, julio 24). Barrio Franklin, Sindicalismo y Patrimonio. Recuperado 14 de mayo de 2019, de Revolución Democrática website: <https://revoluciondemocratica.cl/barrio-franklin-sindicalismo-y-patrimonio/>

Rodríguez, R., & Heitmann, J. (2013). Recuperación del barrio Mercado Persa Bío Bío: revalorización de lugares degradados a través del equipamiento urbano. Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago, Chile.

Saavedra, M. (1993). Proyecto Estudio Seccional Barrio Franklin, I. Municipalidad de Santiago, Departamento de Urbanismo.

Schlack, E. (2007). Espacio público. ARQ (Santiago).

Schlack, E. (2013). Una figura legal: “calle”. ARQ (Santiago).

Schlack Fuhrmann, E. (2015). POPS: El uso público del espacio urbano: El carácter público a través de la normativa. Santiago, Chile: Universidad Andrés Bello.

Swinburn, L.E. (1974). En torno a los espacios intermedios. Santiago, Chile: Pontificia Universidad Católica de Chile.

Tanizaki, J. (2007). El elogio de la sombra. Madrid: Siruela.

Tusquets, O. (1994). Más que discutible: observaciones dispersas sobre el arte como disciplina útil (1a. ed). Barcelona: Tusquets Editores.

Unidad de Estudios GAM. (2018). Reporte 2017 de actividades y público.

Vidal, R. (2005). En torno a la noción de intermediariedad en Arquitectura: afuera y adentro; ni dentro ni fuera. Revista Contribuciones Científicas y Tecnológicas 133: 1-9.

Villaseñor Alonso, I., & Zolla Márquez, E. (2012). Del patrimonio cultural inmaterial o la patrimonialización de la cultura. Cultura y representaciones sociales.

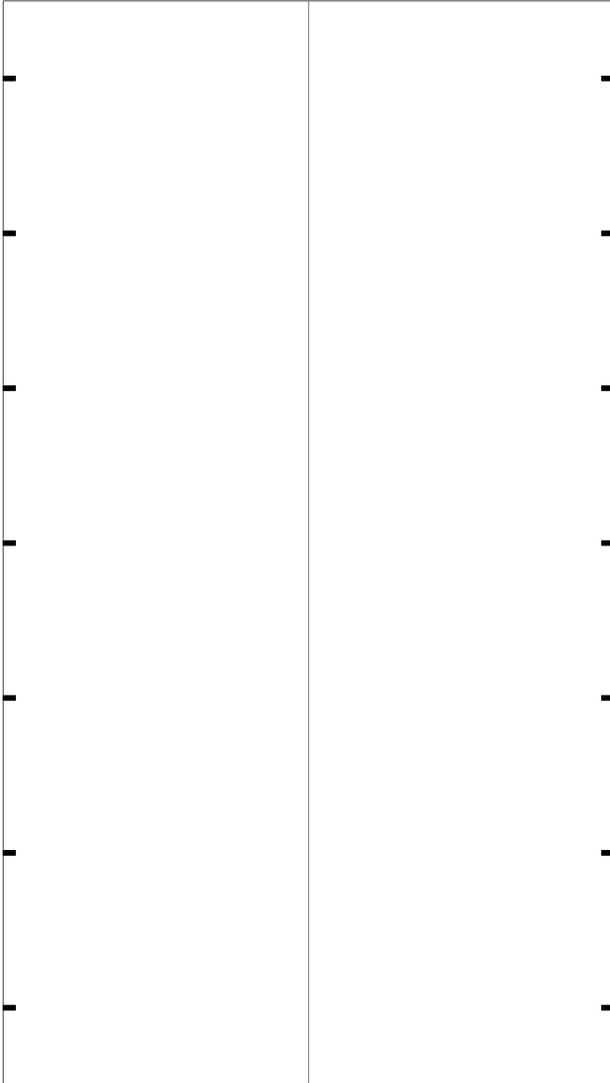
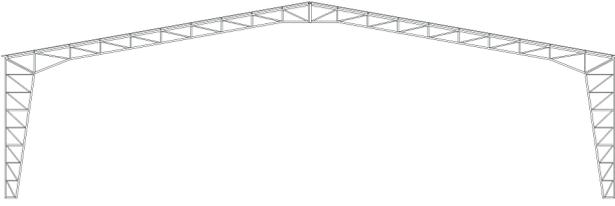
Anexos

Los Galpones de Matadero Franklin

1. Galpón Figueroa



*Ubicación: Calle Figueroa, entre San Diego y Arturo Prat.
Estructura: cubierta a dos aguas con cercha y pilares reticulados.
Longitud de la luz: 18m
Altura máxima: 5,8m.
Área: 720m²
Tipo de comercio: muebles dispuestos en el suelo.*



Esc. 1:250

2. Casa Grande



Ubicación: Bío bío, 1030.

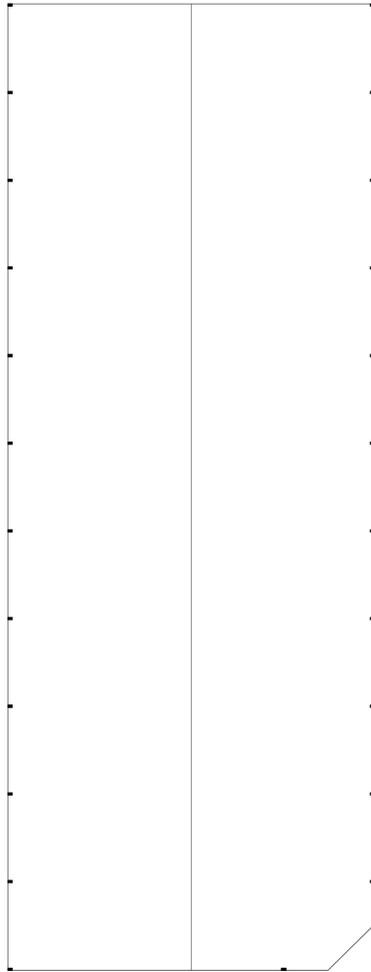
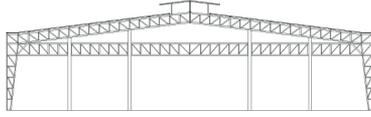
Estructura: cubierta a dos aguas con cercha y pilares reticulados.

Longitud de la luz: 22,5 m

Altura máxima: 5,8 m.

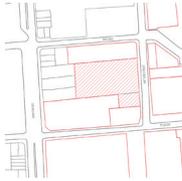
Área: 1 500 m²

Tipo de comercio: muebles dispuestos en el suelo.



Esc. 1:500

3. Persa Multiferia



Ubicación: Arturo Prat, 2251-2271.

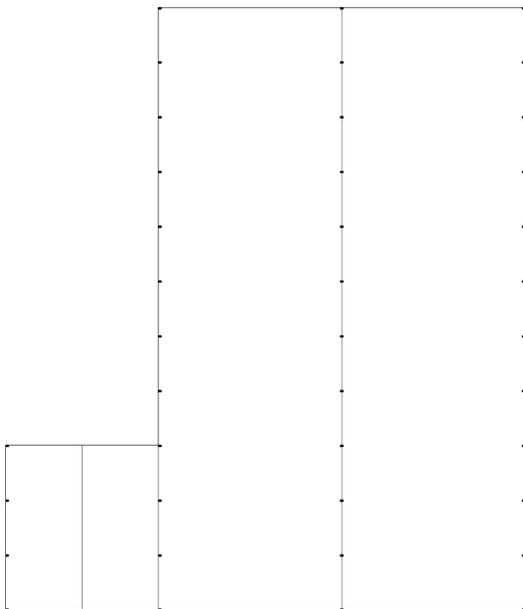
Estructura: Dos naves de cubierta a dos aguas, cerchas y pilares reticulados.

Longitud de la luz: Nave mayor 24m y 24m divididos por pilar. Nave menor 20m.

Altura máxima: 4,8 m.

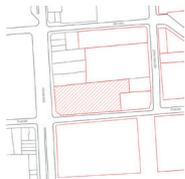
Área: 4 250 m².

Tipo de comercio: muebles dispuestos en el suelo.



Esc. 1:1000

4. Persa Plaza Alonso



Ubicación: San Diego, 2290.

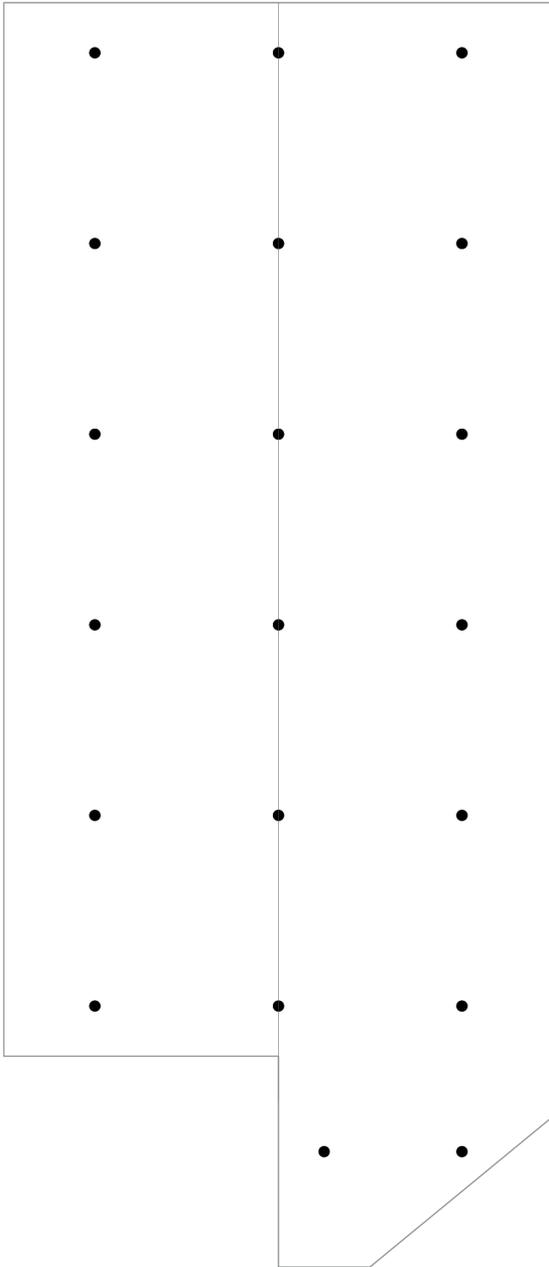
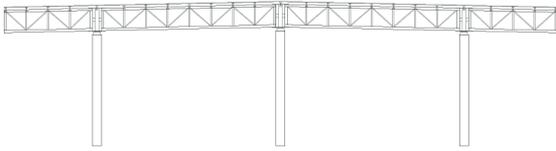
Estructura: Dos naves de cubierta plana con inclinación para descarga de aguas lluvia. Cubierta se compone de una cercha reticulada principal unida a cerchas reticuladas secundarias. Pilares cilíndricos de hormigón armado.

Longitud de la luz: 12 m.

Altura máxima: 8 m.

Área: 2 700 m²

Tipo de comercio: ropa y artículos de tecnología dispuestos en góndolas.



Esc. 1:500

5. Mall del Mueble II



Ubicación: Arturo Prat, 2293.

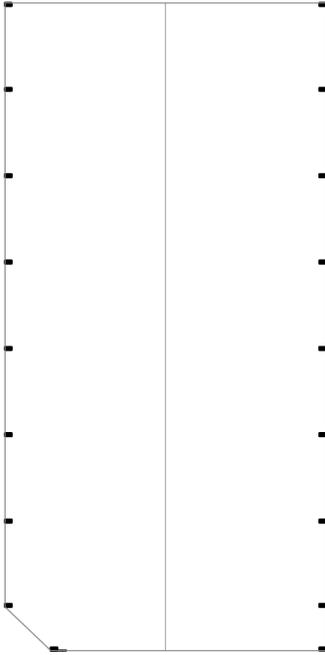
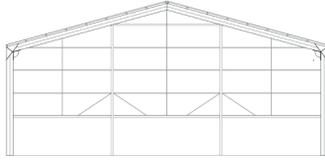
Estructura: Perfiles de acero formando un marco rígido.

Longitud de la luz: 20,5 m.

Altura máxima: 9,6 m.

Área: 890 m²

Tipo de comercio: muebles dispuestos en el suelo.



Esc. 1:500

6. Muebles Diogo



Ubicación: Arturo Prat, 2196-2198.

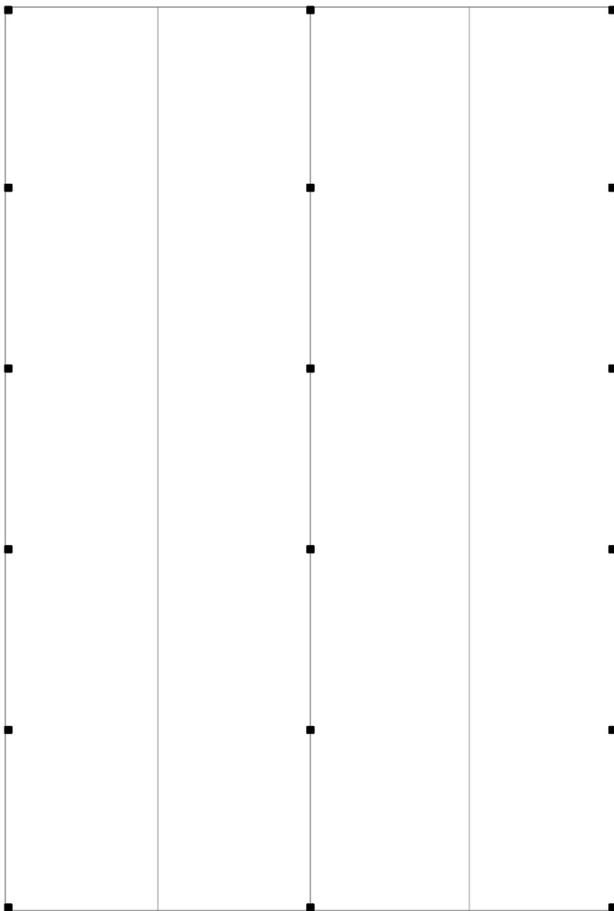
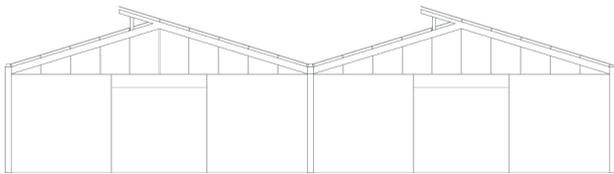
Estructura: Dos naves compuestas por perfiles de acero formando un marco rígido.

Longitud de la luz: 9,5 m cada nave.

Altura máxima: 4,8 m.

Área: 300 m²

Tipo de comercio: muebles dispuestos en el suelo separados por puestos independientes.



Esc. 1:250

7. Comercial Lego II



Ubicación: Arturo Prat, 2256.

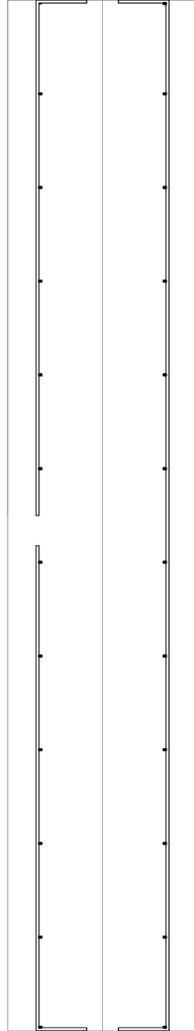
Estructura: Única nave compuestas por perfiles de acero formando un marco rígido a dos aguas.

Longitud de la luz: 8 m.

Altura máxima: 4,6 m.

Área: 600 m²

Tipo de comercio: muebles dispuestos en el suelo separados por puestos independientes.



Esc. 1:500

8. Mall del Mueble I



Ubicación: Arturo Prat, 2290.

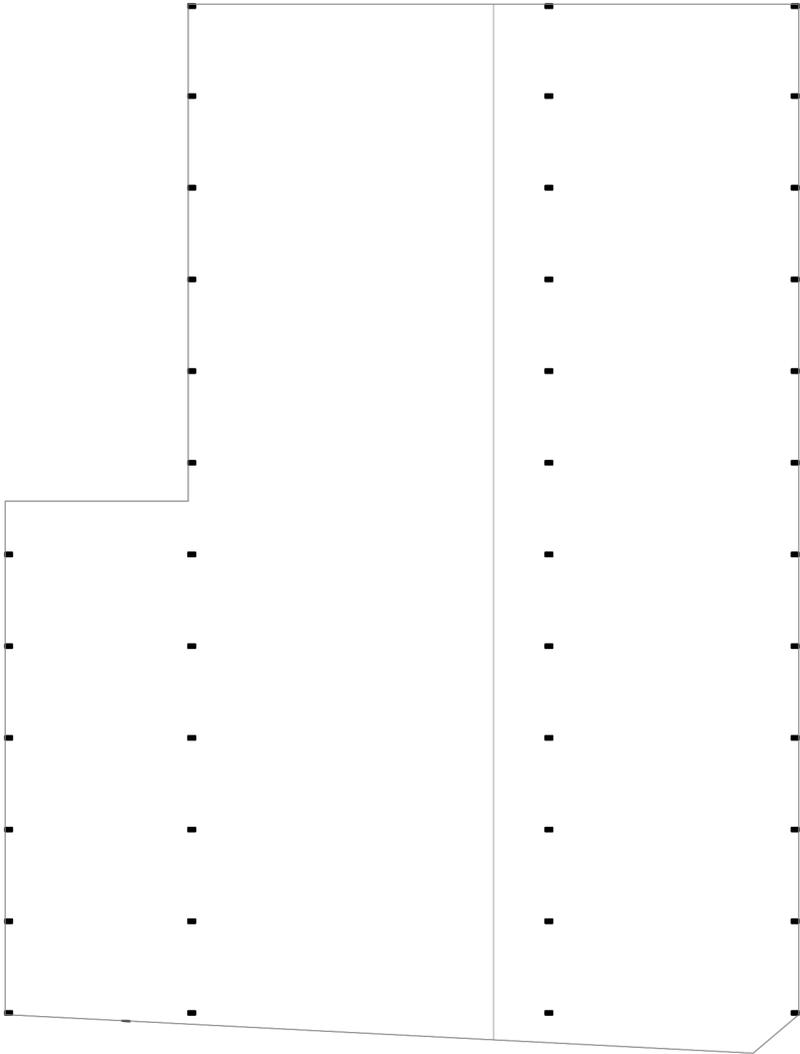
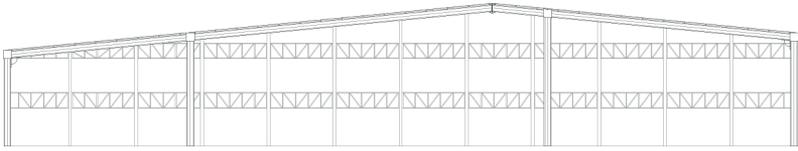
Estructura: Perfiles de acero formando un marco rígido a dos aguas.

Longitud de la luz: en el mayor de sus tramos alcanza los 23 m.

Altura máxima: 8,8 m.

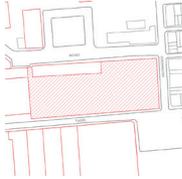
Área: 3 200 m²

Tipo de comercio: muebles dispuestos en el suelo.



Esc. 1:500

9. Comercial Las Gangas



Ubicación: Bío bío 940.

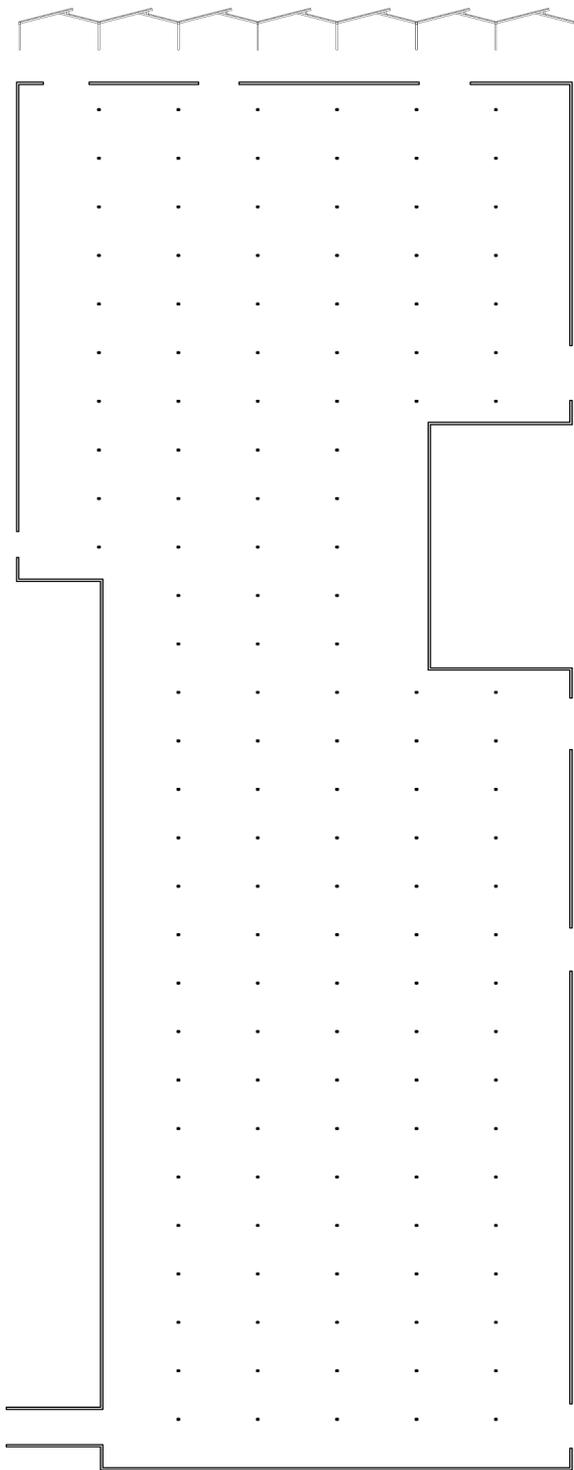
Estructura: siete naves construidas a partir de perfiles de acero formando un marco rígido a dos aguas cada una.

Longitud de la luz: 10 m todas por igual.

Altura máxima: 4,7m.

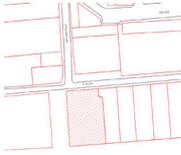
Área: 11 500 m²

Tipo de comercio: muebles dispuestos en el suelo divididos por puestos comerciales individuales.



Esc. 1:1000

10. Persa Elizondo



Ubicación: Placer, 980.

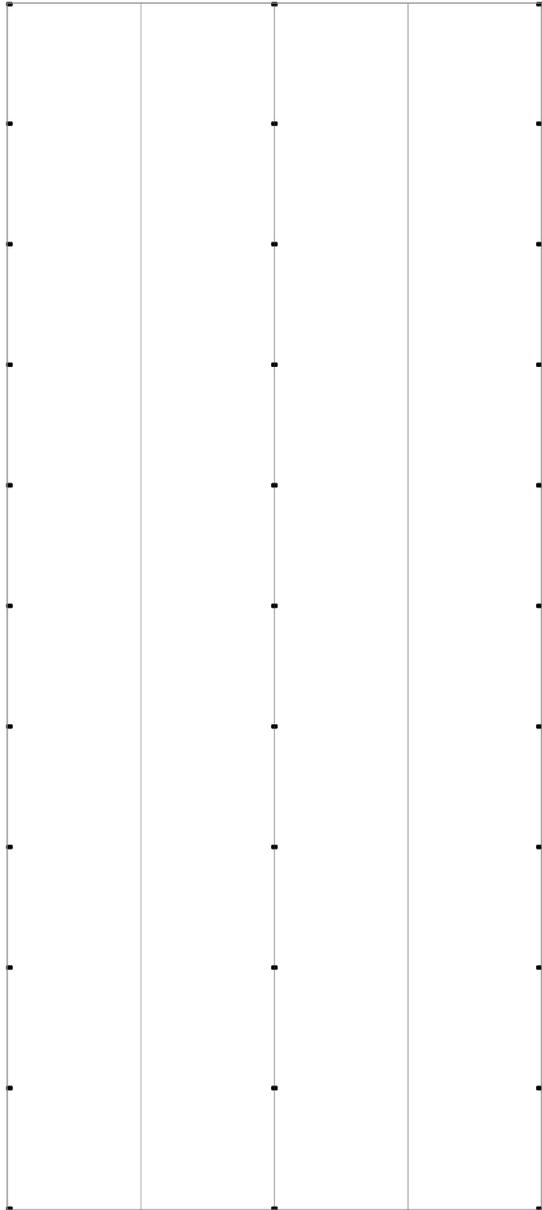
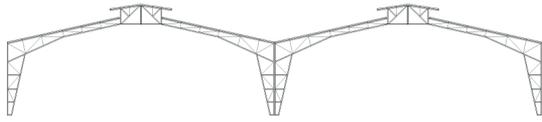
Estructura: dos naves de estructura reticulado tanto en cercha como pilares- Acceso de luz con sombrero.

Longitud de la luz: 15 m todas por igual.

Altura máxima: 6 m.

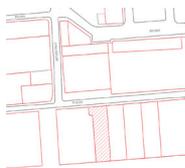
Área: 2 800 m²

Tipo de comercio: principalmente ropa y algunos restaurantes de comida. Se organiza por puestos tipo góndolas.



Esc. 1:500

11. Persa Fapir



Ubicación: Placer, 960.

Estructura: nave de estructura reticulada en cercha, apoyos a partir de perfil de acero.

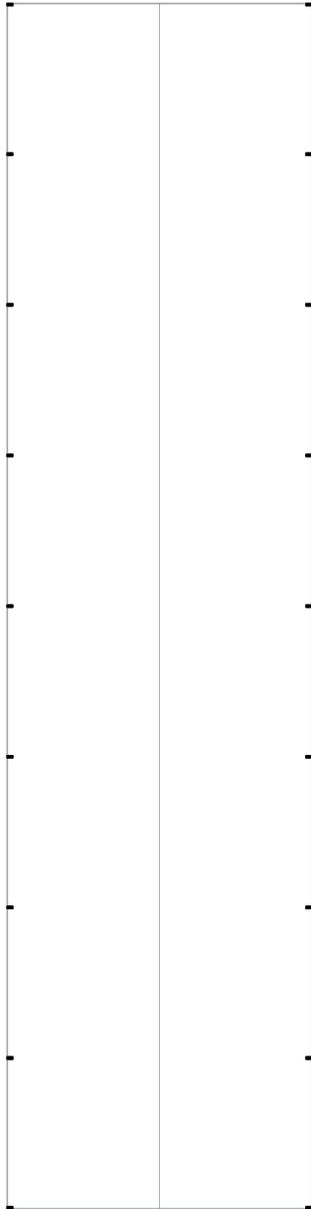
Acceso de luz con sombrero.

Longitud de la luz: 18 m

Altura máxima: 6,5 m.

Área: 1 600 m²

Tipo de comercio: principalmente ropa y algunos restaurantes de comida. Se organiza por puestos tipo góndolas.



Esc. 1:500

12. Persa Procome



Ubicación: Placer, 948.

Estructura: nave de estructura reticulada en cercha, apoyos a partir de perfiles de acero.

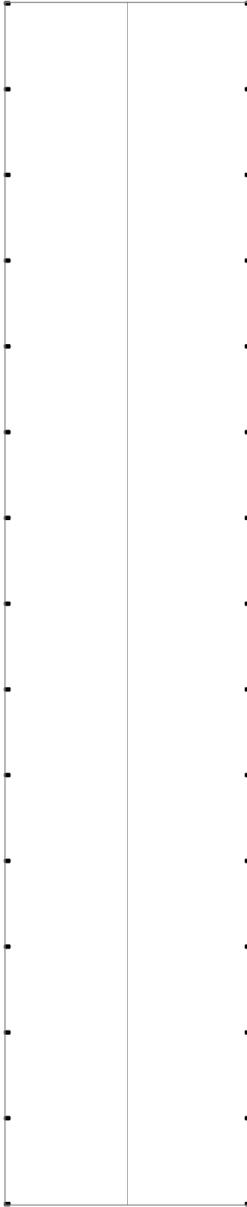
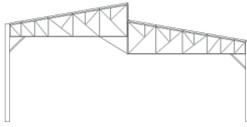
Acceso de luz a partir de desfase de aguas.

Longitud de la luz: 15,5 m

Altura máxima: 5,6 m.

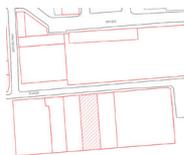
Área: 1 300 m²

Tipo de comercio: principalmente ropa y algunos restaurantes de comida. Se organiza por puestos tipo góndolas.



Esc. 1:500

13. Persa Nuevo Amanecer



Ubicación: Placer, 932.

Estructura: nave de estructura reticulada en cercha, apoyos a partir de perfiles de acero.

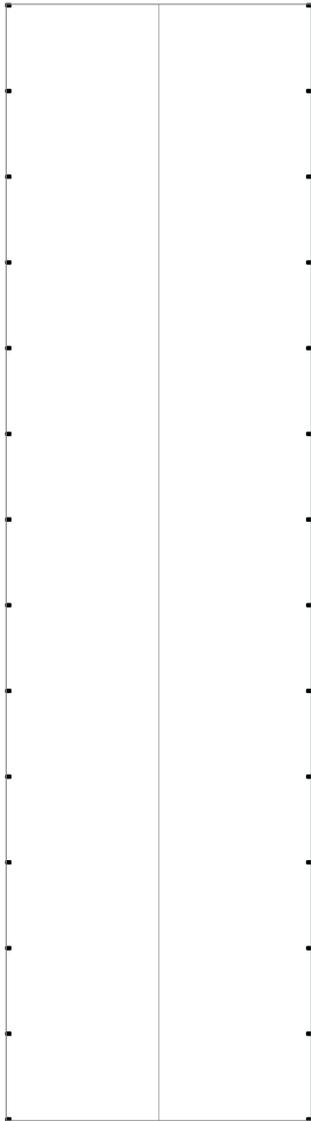
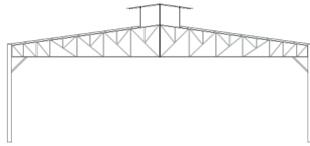
Acceso de luz mediante sombrero.

Longitud de la luz: 20 m

Altura máxima: 5,6 m.

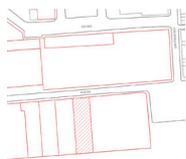
Área: 1 500 m²

Tipo de comercio: principalmente ropa y algunos restaurantes de comida. Se organiza por puestos tipo góndolas.



Esc. 1:500

14. Persa Placer



Ubicación: Placer, 932.

Estructura: nave de estructura reticulada en cercha, apoyos a partir de perfiles de acero.

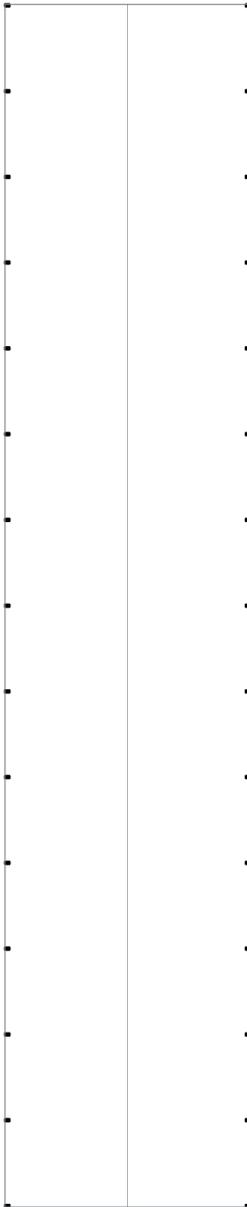
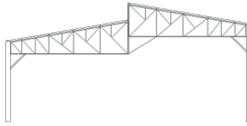
Acceso de luz mediante desface de las cerchas de la cubierta.

Longitud de la luz: 16 m

Altura máxima: 5,6 m.

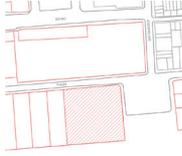
Área: 1 300 m²

Tipo de comercio: principalmente ropa y algunos restaurantes de comida. Se organiza por puestos tipo góndolas.



Esc. 1:500

15. Persa Magosa



Ubicación: Placer, 822-946.

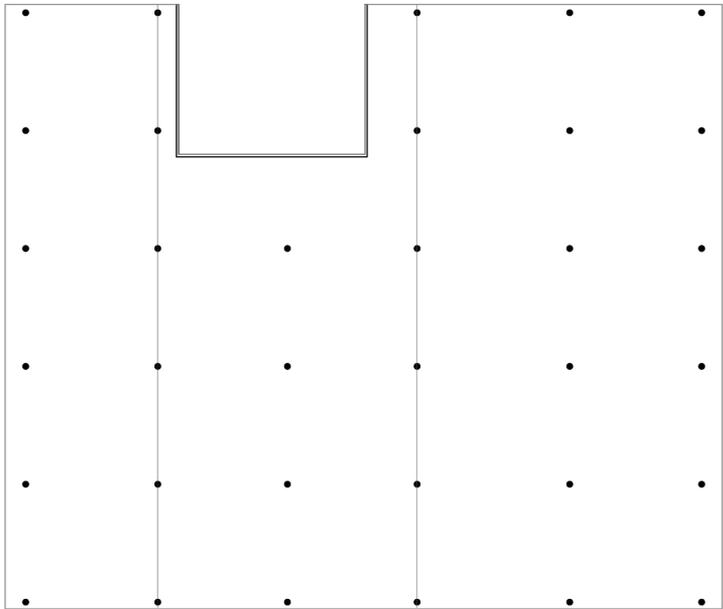
Estructura: cinco naves de cubierta plana con inclinación necesaria para aguas lluvia a partir de cercha reticulada primaria y secundarias. Pilares cilíndricos de hormigón armado.

Longitud de la luz: 16,7 m cada una de las naves.

Altura máxima: 6,5 m.

Área: 7 000 m²

Tipo de comercio: principalmente ropa y objetos de tecnología. También tiene en su interior un comedor y estacionamiento. Se organiza por puestos tipo góndolas.



Esc. 1:1000

16. Mercado Matadero Franklin



Ubicación: Macro cuadra entre Arturo Prat y San Francisco.

Estructura: tiene tres tipos de bóveda. La primera es a dos aguas de madera que se une a la segunda de cubierta reticulada. El tercer tipo es ojival reticulado.

Longitud de la luz: de 25,6 m, 15 m y 10 m.

Altura máxima: 8,2 m.

Área: todas las bóvedas hacen un total de 9 800 m²

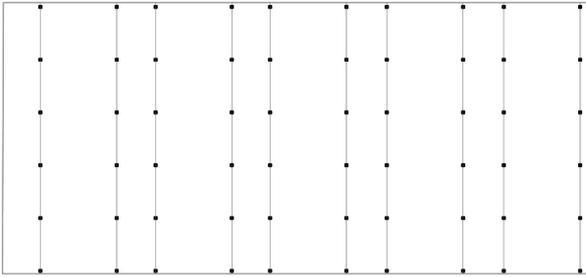
Tipo de comercio: venta de víveres, carne y verduras en general. Se organizan por puestos independientes.



Esc. 1:1000

16. Mercado Matadero Franklin





Esc. 1:1000

17. Persa Mujeres



Ubicación: Santa Rosa 2305.

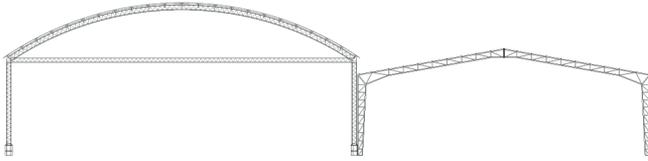
Estructura: dos tipos de bóvedas. La primera de cubierta curvas tipo hangar de estructura reticulada. La segunda a dos aguas compuesta de cercha y pilares igualmente reticulados.

Longitud de la luz: 22,5 m y 18,5 m respectivamente.

Altura máxima: 9,6 m.

Área: 1 300m² entre ambos.

Tipo de comercio: venta de almuerzos y objetos de tecnología en su mayoría. Cuenta con un estacionamiento privado en su interior.



Esc. 1:500

18. Persa Víctor Manuel con Bío bío



Ubicación: Víctor Manuel con Bío bío.

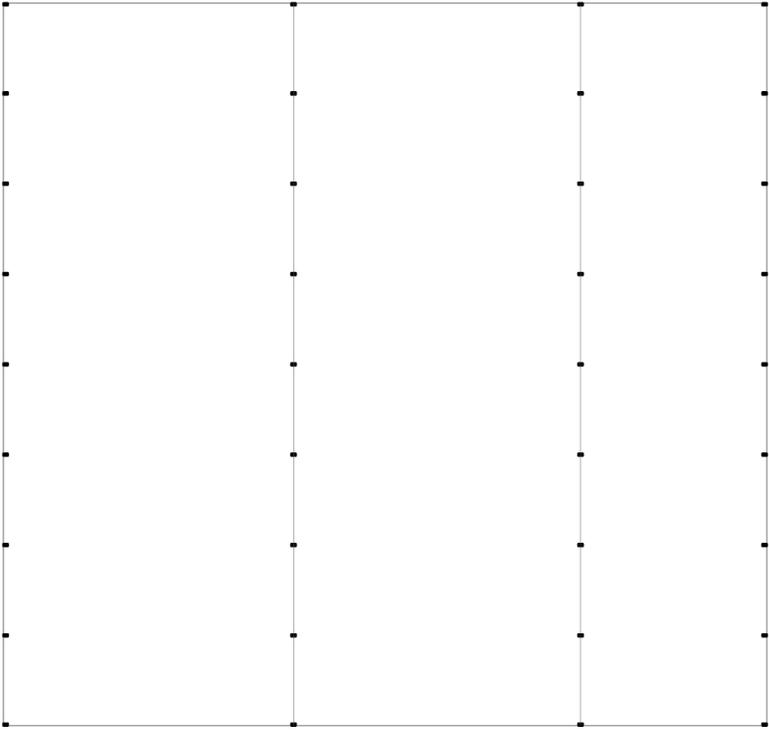
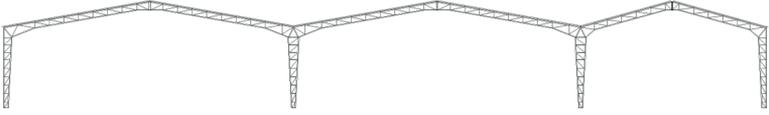
Estructura: tres naves de cercha reticulada de acero al igual que sus pilares.

Longitud de la luz: dos naves de 18,3 m y una de 11,5 m.

Altura máxima: 6,5 m.

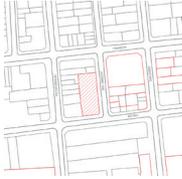
Área: 2 400 m² entre las tres naves.

Tipo de comercio: venta de objetos de colección, antigüedades y cosas varias dispuestas en stands.



Esc. 1:500

19. Persa Mallorca



Ubicación: Ingeniero Obrecht con Bío bío.

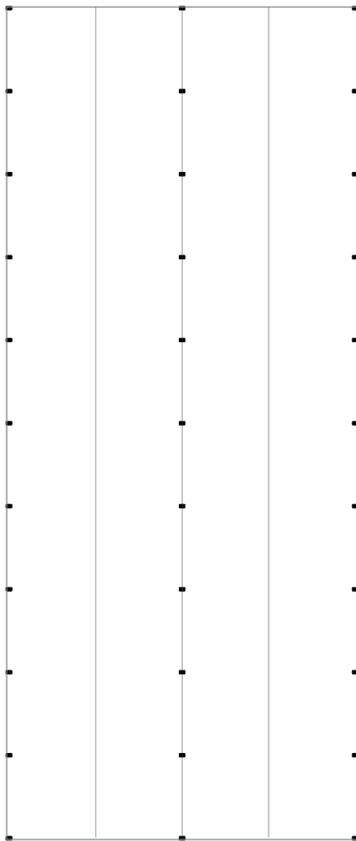
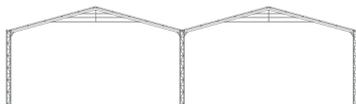
Estructura: dos naves de estructura de cubierta a partir de vigas de acero con tirantes que acortan la distancia. Pilares reticulados.

Longitud de la luz: 11,2 m cada nave.

Altura máxima: 6,3 m.

Área: 1 250 m² entre ambas naves.

Tipo de comercio: gran patio de comidas.



Esc. 1:500

20. Persa Dinosaurios



Ubicación: San Isidro con Bío bío.

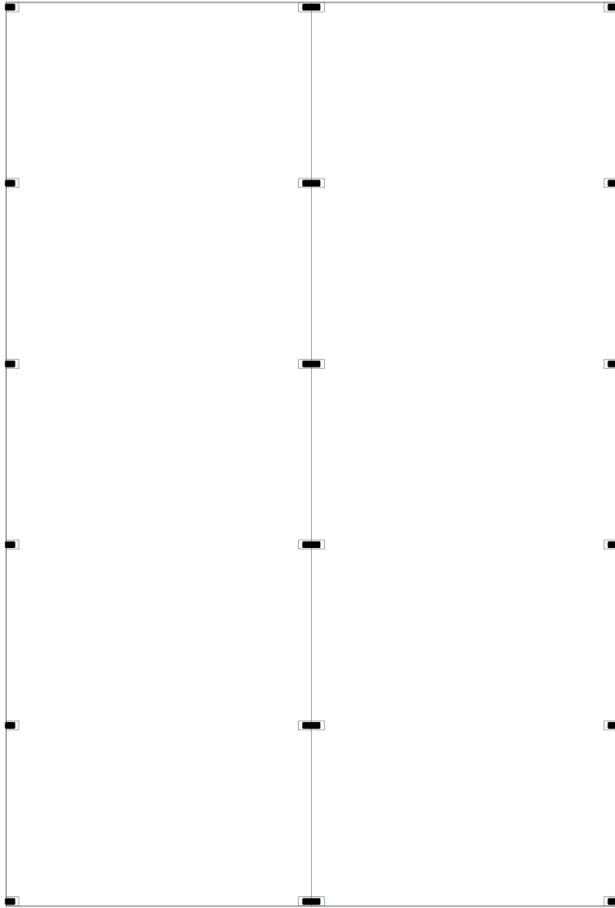
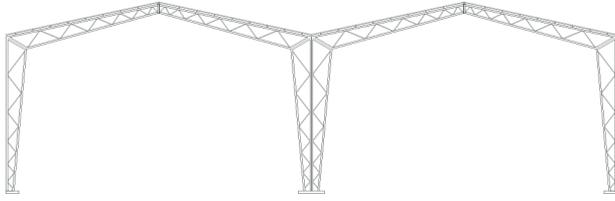
Estructura: dos naves de arca y pilares reticulados

Longitud de la luz: 9,2 m cada nave.

Altura máxima: 6 m.

Área: 600 m² entre ambas naves.

Tipo de comercio: restaurantes, elementos electrónicos, bicicletas y demás.



Esc. 1:250

21. Persa San Marcos



Ubicación: San Isidro 2264.

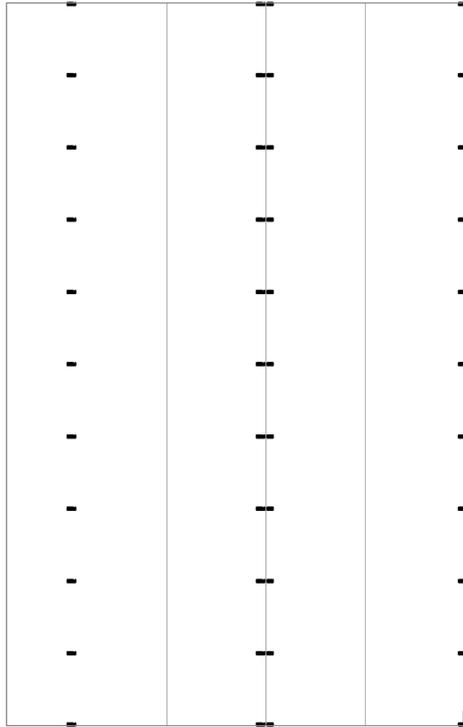
Estructura: dos naves de estructura de cubierta a partir de vigas de aceroneticuladas al igual que sus pilares.

Longitud de la luz: 12 m cada nave.

Altura máxima: 5 m.

Área: 1 400 m² entre ambas naves.

Tipo de comercio: muebles, antigüedades y objetos de colección distribuidos en el suelo.



Esc. 1:500

